

✠

VIAJE FANTASTICO DEL GRAN PISCATOR DE DE SALAMANCA,

JORNADAS POR VNO, Y OTRO MVNDO, DESCVBRIMIENTO DE SVS ſubſtancias, generaciones, y producciones.

CIENCIA, JVICIO, Y CONJETVRA DEL eclypſe del dia 22. de Mayo del año paſſado de 1724. (del qual han eſcrito los Aſtrologos del Norte) las reglas generales para judiciar de todos los eclypſes, que puedan ſuceder haſta la fin del mundo.

POR SV AVTOR

EL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES, Profeſſor de Philoſophia y Mathematicas, Subſtituto à la Cathedra de Aſtronomia de Salamanca, &c.

Impreſſo en Salamanca, y por ſu original (con licencia) en Sevilla, en la Imprenta Caſtellana, y Latina de Diego Lopez de Haro, en calle de Genova.

PROLOGO A QVIEN LEYERE

EL Doctissimo Athanasio Kirker escriviò con notable extension, y dulzura este Viaje, en un libro, que despues intitulò Camino Extatico, y en èl dice, que fue llevado del Angel à registrar todas las oficinas del Orbe. Otro (de cuyo nombre no quiero acordarme) hizo pacto con el demonio, porque le descubriesse las marabillas desta Cosmica maquina. Yo no soi tan bueno como el uno, ni tan malo como el otro, porque, ni ha querido guiarme el Angel, ni yo quiero que me lleve el diablo. Los dos escribieron como espiritus, y yo como pobre hombre, con que se discurre la diferencia que havrà de sus papeles, à este borron. Sin mas Lazarillo que mi fantasia, y durmiendo à pierna suelta, he concluido las mismas jornadas; es verdad, que ha corrido la posta mi pensamiento. Los dos, como llevaban compañia de su gusto (y que les haria el gasto) pudieron detenerse en èl; pero yo, como llevaba pocos quartos, no pude detenerme sin irreparable atrasso, y descomodidad. Yo, Lector de mi alma, te doi compendiadas en estas cortas hojas las marabillas de una, y otra Esphera, no omitiendo substancia q̃ no ponga en tu noticia. Por Dios, que te contentes por ahora, mientras con mas extension, y oy mas despierto, puedo poner en tu mano mejor escrito este assumpto; y si no me quieres aguardar à mi, Libros discritos hai para todos bu scalos, y diviertete, si tienes q̃ comer, y si no, ni los leas, ni te acuerdes dellos, q̃ te hurtaràn el tiempo, y moriràs de hambre. Pero si tu Mercurio te arrastra à ser Estudiante, ponte à Letrado, Medico, ò Poeta (que ya son ricos) que son oficios faciles, y que valen dinero; porque nunca faltan pendencieros, glotones, y ociosos, y en sus vicios tendràs sobrado patrimonio. Con notable gusto me he dedicado à escribirte en ocho dias (que no nos han dado mas lugar los Astrologos del Norte) este Papel; y te asseguro, que solo me queda la afliccion de saber, que escribo para la curiosidad, y no para la ambicion: y como es mas el numero de ambiciosos, que de curiosos, con razon temo, que vayan mis hojas à ser estrado de empanadas, y ojaldres; pero tendrè paciencia, porque es impossible emmendar el mundo. Y en fin, Lector amigo, si te cuesta dinero leer mi obra, echala las blasfemias que quisieres, que tendràs razon; pero si te la regalo yo, ò viene à tus manos de valde, dissimula lo malo que en ella hallares, calla, y dexala correr, pues no te cuesta nada, y vivamos todos; que otras cosas peores tragaràs al fin del dia: y ya que te agassajo yo en mis Prologos, no me injuries, que si logro el fin para que escribo (que esto solo te callarà mi amistad) puede ser que no te contemple tanto; y aunque no lo logre, tambien me reirè de ti, si eres mordaz, como te tengo dicho en mis Pronosticos. Y ahora, à Dios amigo.



INTRODVCCION,

Y PROVISIONES PRECISAS PARA EL VIAJE.



AMORTAJADO EN VN RAIDO ropon, media melena en el bonete, y la otra porcion à trechos enredada, los ojos acoftados, y todo yo à obfcuras, bufcando al tiento mis potencias, fali (fin faber fi falia) de mis tablas una de las tardes del Julio à defpedir las modorras de una fiefta: y fueffe el eftàr todavia fin alma, ò durar en el cerebro los humientos foligines del narcotico, fin tino me tirè en una filla, y un muslo fobre otro, mordiendome las uñas de la mano izquierda, me bolvi à quedar con la fantafia entre dos luces, y el entendimiento à buenas noches. Con la quietud de mi folo retiro, y en el nuevo defcanfo de mi filla, fe volviò à morir la tercera parte del alma; la memoria fe reclinò en las orillas de fus cavidades, y la razon perdida entre la multitud de efpiritus, y confufion de efpecies, dexò correr à la fantafia por las efpecias manfiones del fefo, foñando à inftantes, y delirando à momentos. Y como los fueños del animal fon los que vulgarmente ocurren, y dependen de la difpoficion del primer fenforio, fiendo fantafmas de fu idèa las frequentes cogitaciones del dia: Yo havia leìdo aquella mañana en el camino Extatico de Atanafio Kirkerio, ò poco antes havia oido leer el entretenimiento ociofo Politico de la Gaceta del dia 13. de Junio, que en el Capitulo de Paris, y Londres expreffaba las altas cavilaciones, y conje-

turas, que los Astrologos, y Observadores hacian del eclypse de 22. de Mayo de 1724. Y sin duda la leccion de Kirkerio, ò las novedades de la Gaceta, ò uno, y otro pensamiento barajado, despertaron en la imaginacion la siguiente burla.

Persuadime, que sin tocar la puerta se entraron de tropel unos quantos amigos à mi quarto, y sin otra salutacion ni mas Deo gracias, que su despecho, el mas hablador me decia: Como V. md. señor Cachiastrologo, en un eclypse, cuya naturaleza, y efectos tienen alborotado al Norte, y sus menos perezosos Observadores estàn escribiendo, V. md. no hace mas, que apuntar en su Pronostico el simple calculo del dia, y la hora? que en los minutos hai su mas, y su menos: amigo mio, dexese de coplas, que bastantes perdularios tiene la Corte dedicados à esse chacorrero estudio. Vn Pronostico debe ser una Ephemeride, y assi es trabajo util. Cortèle el hilo, porque no me pusiesse como un trapo, y dixe: Si los Astrologos del Norte, y de Francia tuvieran tan fatal estrella, como nosotros, los viera V. md. mas dados al vicio de la poltroneria. Parecele à V. md. poca honra la de Corsini, y Miraldi, que fueron llamados à Trianon de su Rey, para que le explicassen la naturaleza deste eclypse? Por menos honra, y menos provecho, me huviera yo dado veinte noches malas, y huviera espiado todos los possibles movimientos de la Esphera. Demàs, que el Legista come fiado en el enredador, y litigioso; el Medico tiene su patrimonio fundado en nuestra intemperancia, y desorden; el Poeta vive con nuestra ociosidad; el Sastre con nuestras vanidades; el Arrendador con nuestra soberbia, que es una gran finca, y la mas segura la de los vicios. El pobre Astrologo fundò su mayorazgo en la curiosidad, y apenas se supo en España que era virtud, la echaron de sus territorios. Dios ha repartido los bienes con toda igualdad en los hombres, y no quiso darlos todos à uno, porque no huviesse uno, que no tuviesse que pedir, y mendigar à los otros, y assi nos debèmos cambiar nuestras mercaderias. Si Dios, ò el diablo le diò à V. md. dineros, y no le diò Astrologia, cambie parte de sus doblones por mis juicios, y atropellemonos todos; y si no, ya que V. md. quiere tener llenos sus talegos, estèse con la cabeza vacia, que yo no quiero trabajar de valde, que necessito la vida para buscarla por otra parte menos desdichada que este camino: y essos Pronosticos, sepa V. md. que los escribo, solo porque me gastan quince dias al año, que si me hurtàran un dia mas, los dexàra, y esso lo tomo como entretenimiento, no como estudio; y à lo que me dice, que debia ser una Ephemeride, respondo, que la ignorancia de V. md. y el aborrecimiento à las dignas curiosidades, saca de quicio las essencias, y trabuca todas las cosas: què entendiera V. md. ni otros, si le pusieramos en el Pronostico sola la figura Celeste? Què Philosophia ha leido

leido V.md. para judiciar de sus disposiciones? Contenteſe con ſaber en el dia que vive, y rece al Santo, y ſepa los quartos de la Luna; y ſi quiſiere mas, cueſtele ſu eſtudio, y ſu dinero, que en el oficio ajeno ya ſabe V.md. lo que ſucede. Masiba à decir, pero otro mozo mas modeſto, dixo: Tiene razon el ſeñor Aſtrologo; ſi ſu Facultad eſtà en los vltimos calabozos del deſprecio; ſi los papeles, que hablan de ſola ſu profeſsion, los arrinconàn, por què han de poner al publico obras, que deſprecie nueſtra ignorancia? Por què han de gaſtar caudales en ſus impreſsiones? Y por què han de perder el tiempo? Dexèmos eſſas impertinencias, dixo otro de los perillanes, y ſepamos à lo que venimos. Yo bien sè, les volvì à decir, que V.mds. ſon hombres, que tienen negocios por aquellos Paìſes, y quizà ſus Correſponſales les havràn eſcrito, que ſe ha de morir medio mundo con eſte eclypſe, y curioſos vienen à ſaber como miento yo, para cotejar deſpues juicios. Es aſsi, reſpondieron todos. Pues con el alma, y la vida (dixe) yo explicarè à V.md. lo poco que yo puedo haver obſervado, y lo que huviere leido en tal qual librillo, que por roto, quizà ſe eſcapò de las eſpecerias: pero para què V.mds. (que no tienen principios meteorologicos) puedan informarſe, es preciſo que tengan paciencia, y ſe vengan conmigo, que hemos de hacer un viaje por eſte mundo elemental, y parte del otro, que quiero que lo regiſtren con los ojos, y aunque ſe canſen, yo sè que al cabo de la jornada, no les peſarà, porque ſe han de alegrar de ſaber la fabrica de eſte globo que piſamos, aſsi la exterior, como la interior. En ella hemos de vèr las generaciones de los tres teſoros, con que ſe enriquece, mineral, animal, y vegetable; y atraveſando por la vaſta region del aire, y fuego, en uno, y otro notarèmos ſus impreſsiones, y como la ſagaz naturaleza congrega, dilata, cuece, condenſa las lluvias, los granizos, los truenos, &c. y deſpues ſubiendo à los montes de la Luna, y eſphera del Sol, verèmos ſu fabrica, materia, el motivo de perder ſus luces, y reſtaurar ſus reſplandores: y deſcanſando de eſte viaje otra vez en eſta ſuperficie, ſabrèmos eſtas impreſsiones eclypticas, aſsi las de eſte eclypſe, como de quantos puede haver haſta la fin del mundo. Todos, ſin mas reflexion que mi propueſta, dixeron, vamos, vamos; y tomando yo las de Villadiego, y ellos lias, y Juandanzante, dimos principio à la primer Jornada.

JORNADA PRIMERA.

Deſcubrimiento del mundo ſubterraneo, noticia de ſus generaciones, metales, piedras, y medios minerales, y de toda ſu fabrica, y oficinas interiores.

VAlgame Dios, con què viveza abulta la fantaſia imagines, y copia figuras en el taller del ſueño! Con què libertad vuela ſin el freno

freno de la razon, por espacios nunca descubiertos! Estaba yo, sin duda, padeciendo la primera fuerza del lethargo, quando mas vivamente, y à mi parecer mas despierto, creì que me hallaba con mis amigos à la boca de una cueva (que es gran cosa el sueño para cabalgadura, que en un abrir, y cerrar de ojos, se halla uno mil leguas de su casa) y que uno de los caminantes trahia en la mano un mechon de trapos almidonados de resina, pez, azufre, cera, y otros ingredientes, que daban pavilo à una crecida, y durable llama, sin saber quando, ni donde compuso, ni encendiò tal engerto (aunque los trapos ya discurro que los sacaria de mi posada) y dixo èl. Esto de vèr con el entendimiento, es bueno para los Metaphisicos: yo, si no me informo con los ojos, me rio de toda la Philosophia. Yo irè delante, y V.md. me mandarà parar donde huviere que vèr, para que todo lo registrèmos à mejor luz. Y ahora, diganos V. md. què tierra es esta? Esta es, le dixe, mi Patria, esta cueva es aquella Universidad, donde enseñaba el diablo, y donde hurtaron la sombra à aquel Marquès, que se volviò gigote. Antes que passemos adelante, dixo uno, sepamos por V.md. que es de Salamanca, què verdad tiene esta Historia. Yo solo sè por noticia nocional desde mis Avuelos, que esta cueva era morada del Santo Varon San Cibrian, y su penitencia la hizo en una Hermita, cuya arquitectura componian essos destrozos, y ruinas, que veis aì; y esta tenia comunicacion à la cueva, y despues con el tiempo se ha vuelto à cegar: de los otros cuentos no hai mas noticia, que la que trahe el Cardenal Aguirre en el libro que intitulò: *Ludi Salmanticenses*, y en unos manuscritos que tiene la Libreria de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, estàn apuntadas estas Historias. Esto no es del assumpto. Otras advertencias tenia que hacerà V.mds. mas del caso, pero en el camino las dirè, que temo, si nos detenèmos, nos falte la luz al mejor tiempo. Guiò el del mechon, y los demàs iban divertidos en mirar los varios colores de las venas que se descubrian en la tierra: otro se marabillaba de vèr las piedras, y pedazos de peñas, de varia dureza, y vario colorido; pero lo que mas les horrorizò, fue el estruendo, y ruido con que por otra de las roturas de la tierra se desgaxaba un immenso golpe de agua, y que esta por otras venas, y aqueductos se esparcia por todo el Reino interior de la tierra. Tirè de la ropa al de la luz, paròse, y dixe: Muchas cosas han visto V.mds. ya de especial consideracion; y assi, antes de desnudarnos para passar al otro lado (que nos serà preciso) vamos averiguando, y descubriendo estos phenomenos. Es la tierra un vaso, y recibimiento de los cuerpos solidos, y celestiales movimientos, pues à la circunferencia de su centro se dirigen todos sus influxos, llevando por natural inclinacion à su punto, todos los cuerpos graves, menos aquellos, que por el beneficio de la solidez, son retenidos en la superficie, y todos los cuerpos leves

 huyen

huyen de su centro; y assi estos vapores que sentimos, son unos alientos nitrosalinos, y sulphureos, que como forasteros deste centro los arroja, y eleva, assi el calor del Sol, como el fuego subterraneo, que cuece en estas entrañas: y ellos buscando los poros de la tierra, se penetran hasta encontrar el aire, y los que en aquella esphera endureciò, y condensò la frialdad de aquella region, baxan mas terreos à buscar su centro, de tal modo, que continuamente suben vapores, y baxan, siendo el calor, y luz del Sol, y la humedad de la Luna, y el especial influxo de los demàs cuerpos ethereos, universales agentes, que producen en la disposicion de esta materia elementar estas formas, y especies; dixolo Hermes en su Tabla Smaradigna: *Rei unius pater est Sol, mater verò Luna portavit ventus hac rem in suo ventre (est rursus quod prius) nutrix eius terra est.* De modo, señor Astrologo, dixo uno de los compañeros, que la naturaleza à quien llaman los Philosophos *principium motus, & quietis eius in quo est*, viene à ser un exercicio del Cielo con los elementos: y à lo que llaman *materia prima, ò substancia receptiva formarum*, es toda la region elementar; y à lo que dicen *forma, ò certa totius corporis, singularumque partium dispositio*, es una accion, y potencia de aquella etherea region en esta elementar. Si señor, le dixe, y estos son los principios del ente natural; y los de qualquier compuesto Phisico. De suerte, Cavalleros, que ya q̃ estamos de espacio, quiero (pues la Philosophia, no es otra cosa, que un conocimiento de las cosas naturales) hacerles à V. mds. Philosophos, sin gastar tres años en hacer silogismos, sin passar por los rudos principios del *Barbara Celarem*, y las demàs impertinentes disputas: y supuesto ya esto como prenotable à nuestro intento, oigan V. mds. Todas las materias, que oculta este mundo subterraneo, son tres; piedras, metales, y medios minerales. Estos generos se engendran de la proporcionada mixtion de, tierra, y agua, manteniendo tambien en si porciones de los quatro elementos, pues es indubitable, que qualquier sulphur, y licor retiene, en su cuerpo al aire oculto. Estas piedras, que V. mds. vèn, las fabrica la sagaz naturaleza de mixtion de mucha tierra, y poca agua; y el motivo de que unas sean mas christalinas, otras mas lucidas, otras mas duras, y otras mas suaves, es la mayor, ò menor coccion, que hace en ellas el fuego, ya de los celestes cuerpos, ya el que està encerrado en estas cavernas. La generacion de los metales, es de mucha agua, y poca tierra: esta poca porcion, se convierte en sulphur, y la mayor cantidad de agua en argento vivo, ò azogue, y condensada, y unida el agua al sulphur en la diuturna decoccion, la tierra se clarifica, y destruidas las partes mas terreas queda el metal. En los colores, que V. mds. vieron, digo, que toda materia preparada para metal, como otra qualquiera materia cocida, es negra al principio: en la segunda decoccion, se hace blan-

blanca, y de la tercera resulta el color rubro, que es el mas perfecto, y el ultimo, que hace el fuego en los metales. Vamoslo viendo en el oro, que es el mas puro, y que tiene menos porcion terrea. El influxo del Sol, y el calor subterraneo, encuentran en la tierra proporcional mixtura della, y el agua unense con la diuturna decoccion estos cuerpos, y resulta el argento vivo, y despues en la tercera preparacion salta la bellissima criatura del oro, que fue à los principios negro sulphur, despues blanco argento, y al ultimo pálido oro, siendo la tierra, y agua su remotissima materia, el vitriolo la remota, y la immediata el argento vivo, y el sulphur. Los Chimicos, consultandose con su siglo, y con la posteridad, han intentado à fuerza de tragar humo, y gastar carbon, considerando el temperamento, y materias del oro, hallar el temperamento fingido del oro, juntando partes vegetables, y minerales, y queriendo hallar un calor material, que pueda suplir el del Sol; pero es locura, porque no puede haver fuego material de aquel especial influxo, ni puede haver humano conocimiento, que pueda conocer entre las terreas materias, qual sea la mas dispuesta para esta transformacion. Hemos entendido, me dixo uno, su doctrina de V. md. y discurro yo tambien, que no havrà metal, que no estè empreñado del azogue; y que todos los metales vienen à ser oro imperfecto, ò no bien cocido, ò ya por sobra, ò falta de precisa materia, ò por sobra, ò falta de preciso calor. Es assi, respondì; pero ademàs de estas precisas materias, y decocciones, que hemos dicho, es de advertir, que en cada metal trabaja con especialidad un cuerpo celeste; y assi el Sol es el que purifica al oro; la Luna es la que trabaja en la plata; Saturno en el plomo; en el hierro Marte; en el estaño Jupiter; y en el alaton Venus: y esta impression, y especial influencia, la deducen los Philosophos por la similitud, que en las qualidades tienen estos metales con aquellos Astros: y assi como Saturno es frio, y seco, y el plomo tiene la misma qualidad; de aqui es, que dicen los Philosophos, que es necessario el especial influxo de estas estrellas en cada metal. Los medios minerales son los que ya del todo preparados se descubre en ellos porcion lapidea, y metalica, estos son la magnesia, la tutia, el oro pimento, antimonio, estibio, arsenico, alumbre, sulphur, y otras infinitas sales. Basta esto, acerca de los metales (que puede acabarsenos la luz) y ahora volvamos, dixo uno, al assumpto de las piedras, y diganos V. md. en què consiste esta hermosura de los diamantes, esmeraldas, y demàs piedras preciosas? Digo, pues, que la generacion, y materias de estas, es la misma que la de las otras; pero tambien por la semejanza de sus qualidades las cuece especial influxo, con proporcionada mixtura: de suerte, que el carbunclo se forma de tierra del Sol, y de su influxo: el diamante, del Cielo de la Luna, y de su tierra: el saphiro, de tierra, y Cielo de la Luna, y tierra de Jupiter mezcladas: y la esmeralda de tier-

ra del Sol, è influxo de Marte; y asi de las demàs, y esto lo experimentan los Chimicos en sus transmutaciones; pues tomando porcion destas tierras, y añadiendo varios vegetables, con proporcionado calor material, fingen semejantes piedras, y fabrican en breve (aunque con notable imperfeccion, y poca existencia) metales, y piedras, en cuya creacion tarda mas de mil años la sagaz naturaleza. Quando yo estaba acabando este discurso, ya se havian desnudado algunos, y aun iba nadando el del mechon: echaron los demàs conmigo ropa fuera, y cogiendola al hombro, passamos al otro lado de aquel brazo horroroso de mar, y mientras nos enjugabamos, y nos vestiamos, les dixe: Este rio que hemos passado, que se precipita con sobervia furia por essas cavernas, es el agua del mar; de manera, que en sus suelos, y fondos se experimentan varias, y diversas roturas, y bocas, por donde sus aguas se despeñan à estas entrañas; y la de este rio es la mayor, y es una horrorosa garganta, que està debaxo del Polo Artico, y dividiendose esta agua por ocultas sendas, y conductos, se và repartiendo por todo este globo interior, y luego se vuelven à unir, y salen por otra puerta, ò rotura, que està debaxo del Antartico, siendo esta circulacion de las aguas subterraneas el motivo de perpetuarse en la superficie de la tierra, las fuentes, rios, y lagunas, volviendo tambien estas à entrarse en el mar; y esta es la causa de no salir el mar de sus limites, porque quanta agua recibe de sus caudalosas corrientes de rios, y fuentes, la vuelve à arrojar por estos conductos subterraneos, y con esta perpetua circulacion, no dà lugar à exceder sus limites. Poco à poco, me replicò uno de los Camaradas: por donde sabrèmos ser cierta esta circulacion, y que en los fondos del mar hai essas roturas, porque yo sospecho, que no havrà havido en los mas insignes nauticos, buzo tan perspicaz, que haya podido vèr essas roturas: y aunque yo havia oido decir, que uno que hizo pacto con el diablo, guiado su espiritu del otro infernal, fue llevado à registrar todas estas marabillas, y despues las dexò comunicadas; ni à èl, ni al diablo creo, mientras no me dèn razon en la misma naturaleza. La prueba de esto es (le respondì) porque debaxo del Artico, y Antartico, jamàs han podido llegar naves, porque es tan precipitada la furia, con que se despeña el agua à estas bocas, y roturas, que arrebatadas de su corriente se sorbe tambien las naves; y esto sucede en muchas partes del mar, pues la causa de tãtos remolinos como hacen las aguas, es sola esta desigualdad, y cisuras de sus fondos. Ibamos caminando, y no sin notable horror vieron mis amigos diferentes cavernas, y profundidades, unas llenas de fuego, otras de aire, y otras (estas eran las mas) de agua. Estas profundidades (les dixe) son oficinas, donde la nunca ociosa naturaleza labra con la virtud de essos elementos las hermosas substancias, y especies con que llena, y adorna los tres Reinos, mineral, vegetable; y sensitivo, continuando sus operaciones con incansable fatiga. Las salo-

bres

bres aguas del mar, llenas, y preparadas de los celestes influxos, se desguazan por dichas roturas, y corren por varias partes de este cuerpo terraqueo. Llenanse estas cavernas (à quienes los Philosophos llaman Abismos, ò Hydrophilacios) y estas por la virtud del fuego, que està en essas vecinas cavidades, que verèmos, se cuece, y se altera; y separando lo sutil de lo crasso, rompe, y penetra los poros, y cisuras de la tierra, y sube en alientos, y vapores: estos, parte se congrega en nubes, parte se convierte en fuentes, quando entran en los huecos de los montes, y à las porciones mas salitrosas las prepara el fuego; y segun la disposiciò, y mixtura, las cuece, y convierte, ya en plata, y en esse oro, que han visto V. mds. Al ir, pues, penetrando estos poros la parte sutil de aquellos halitos, à las orillas de las cisuras, por donde passan, se vàn dexando lo mas vituminoso, y sulphureo; y de esso se engendran essos medios minerales, que V. mds. ven repartidos por essas venas, como el arsenico, oro pimente, y muchas sales, y venenos; y estos con los dias, y siglos hacen una physica transmutacion. La porcion de agua, que està cerca de essas venas, se conserva calida, por la cercania deste fuego subterraneo; y rompiendo la tierra, y llevandose consigo estas quantidades de alumbre, vitriolo, azufre, &c. hace las aguas saludables; y à estos conductos llaman *baños*, y *thermas*, cuyas aguas son marabillosas, y medicinales; al contrario, quando passa dicha agua por el azufre adusto, betun, arsenico calcinado, son venenos, por las malignas, y restotadas qualidades, que en si tienen aquellas terreas porciones. El origen tambien de las lagunas, es esta agua, que por las roturas, y poros de la tierra, por secretos conductos las comunican estas cavernas, ò hydrophilacios; y hai algunas, cuyas aguas estàn estancadas, debiendose solo à los hydrophilacios su copia, y su mutencion; porque, ni entra en ellas, ni sale rio. Otras reciben rios, y fuentes, y no sale ninguno dellas; pero por canales secretos vuelven à entrar en la tierra, y despiden tanta agua, como reciben; y otras, sin recibir corriente alguno, ni rio, son nacimiento de muchos caudalosos rios; y estas reciben el agua por los arcaduces ocultos de estos hydrophilacios. Reparò el del mechon, que se le humedecian demasiado sus trapos, y medio espantado, dixo: Vive Dios, que llueve; pues què nubes puede haver debaxo de la tierra? No se assusten V. mds. (les dixe à todos) de vèr lluvia en estos abysmos, que es mui natural: estas aguas despiden de si copia de vapores, el fuego las eleva, y calienta, penetran las grutas frias de la tierra; y apenas han llegado à tocar à las piedras, se endurecen dichos vapores, y entonces mas condensados, se deshacen en agua, como en muchas cuevas havràn visto V. mds. que de sus petrosos techos se derraman algunas gotas, à quienes el vulgo llama manantiales, y son sudores de aquel congelado humor. Tambien hai truenos, y relampagos, y aun mas fuertes, que los que oimos en la tierra exterior; y es la causa de ellos este nitro, y sulphur, que inflamado en sus cavernas forma estruendos, y luces, del modo que

 verè-

verêmos en el aire. Aquel, ya frio, ya calorofo viento, que hemos fentido al entrar por las gargantas deftas cuevas, nace de los efpiritus falitrofos, que fe mueven, y dilatan por la virtud del fuego. Eftos efpiritus corren por las entrañas, y profundidades defte globo, hafta hallar puerta. Quando la encuentran prefto, como viene todavia el calor en aquellos efpiritus, fale calido el aire; y quando fe azota por entre las cuevas, dexa lo mas nitrofo, y ardiente, y fale por las gargantas mas frio, y mas puro. Afsi inftruyendolos en fanta converfacion, llegamos à las orillas de otra caverna llena de aire. Valgame Dios (dixo el del mechon) por donde havrà entrado efte elemento aqui. De fuerte (dixe yo) que quando de golpe vertêmos agua en alguna piedra, ò lofa, fentimos aire; pues precipitandofe el mar con furia en effos hydrophilacios, levanta aire, y efte es el que eftà encerrado en efta caverna. Efte fopla por fecretos fuelles, y canales en los hydrophilacios, y cavernas del fuego, y avivan la llama de unos, y agitan el agua de los otros: y afsi facilitan el afcenfo de las aguas à las fuentes, y rios; y efto fe vè claramente en las cuevas, y montes; pues eftimulado el aire, rompe impetuofamente por las primeras cifuras, que encuentra; y à eftas profundidades llaman los Philofophos Aereophilacios. Señores (dixo uno) falgamos de aqui, que yo fiento un calor à mis efpaldas, fin haver vifto luz alguna; que creo, que fi nos detenêmos mucho, hemos de falir ftitos: Effe fuego (dixe yo) fale de effa otra caverna, que fe llama Pyrophilacio. Arrimenfe à efte lado, les dirè à V. mds. lo que en si encierra. Effa es la principal oficina, donde fe preparan, y labran à fuego innumerables materiales, que firven para la produccion de tantas fubftancias, como vêmos. Efte es un calor, y ardentifsima materia, fin luz, à maneta del de la cal, quando le echan agua, pero de mayor actividad, y fuerza; y el pavilo con que fe mantiene, es la mifma tierra preparada. Como para la generacion de eftas fubftancias, ademàs del calor, es precifa el agua, efta fe difpone en eftos Pyrophilacios; y para que efte fuego fe confervaffe mejor, fabia la naturaleza, le tiene abiertas bocas, y refpiraderos en los montes, y otras partes, por donde vierta fus llamas, y defahogue fus humos; y eftas llamas fon los bolcanes, que vomitan fuego en Sicilia, y en Napoles; y como en lo mas central de los montes eftàn las minas de azufre, carbon, y fal, con la mixtura deftas, fe enciende efte fuego fubterraneo, y ayudado del viento, que eftà en los aereophilacios, rebienta en llamas con temblor ruidofo de la tierra, abriendo muchas veces nueva boca, por donde el fuego fe introduce; y como las halla cargadas de eftos materiales, apenas llega el fuego, quando refolviendolos, como la polvora, forman nuevo defahogadero de fus llamas: Mas porque comunicandofe efte fuego, por algunos conductos à las minas de azufre, fal, &c. las convierte en viento; y como el viento no puede eftar encerrado, bufca fu violencia por donde falir, y abre los fundamentos de los montes, por las partes mas fuperficiales. Ya, amigos, que he

he explicado à V.mds. las partes mas principales, y mas insignes cavidades de este organico cuerpo, vamos à su superficie: que ya con estas breves noticias, podrà su buen discurso deducir otras consequencias: y ahora, busquemos la mas prompta boca, por donde podamos volvernos.

JORNADA SEGUNDA.

De la tierra, y su estabilidad, y situacion de el agua, y de sus vientos, meteoros, y generaciones de lo vegetable y animal, y causas del fluxo, y refluxo, y otras crecientes, y menguantes del mar.

EN ceniento carbon se iban transformando los torcidos trapos de la mecha, y agonizando su llama, daba en su pausada moribunda luz nuevo horror en aquellas tinieblas; y mis amigos queriendo atropellarse, y correr, les detuve yo, diciendo: Vamos poco à poco, no suceda que pisemos en tierra falsa, y superficial, ò tropecèmos en algun boqueron, que sea garganta de los tristes calabozos de los precitos; y para no ir à parar à sus lobregueces, es menester assentar el pie: que aunque es lo comun irse todos los hombres por sus passos contados al infierno, es porque caminan à ciegas, y sin guia. Yo vengo con V.mds. y no quisiera, que por su poco cuidado, se me desgraciasse alguno, y se quedasse à ser infeliz tizon de estas moradas. A todos se les herizò el cabello; y uno mas animoso, aunque zancajoso de pronunciacion, dixo: Pues què, està por aqui el infierno? Si, le dixe; pues donde ha de estàr, sino en las entrañas de la tierra? Y aun alli hai sus cavernas destinadas à proporcion de las culpas. Y en este lugar hondo, sin fondo, tenebroso, de hedor incomparable, y de insufrible ardor, padecen las almas de los que se apartaron à su voluntad, de la Divina. En estas entrañas està tambien el Limbo, y el Purgatorio; de suerte, que la general situacion, y orden de estos calabozos, es el q̃ se sigue. Tierra, y agua juntos, mas abaxo el Limbo. En este hai tres estancias; la primera, aunque obscura, con mucha luz, que fue la que dexò Christo nuestro Bien à los Santos Padres, que estaban en èl: y estos son los infiernos à que baxò Christo; la segunda estancia, es habitacion de los que sin el Santo Baptismo mueren en pecado original; la tercera, es, el Purgatorio, no del todo lobrego, pues tienen viva esperanza de la gracia, y de la gloria, las almas que alli se purgan. Y el lugar donde totalmente no hai esperanza, es el de mas abaxo, donde están los perezosos: debaxo de estos, los vanagloriosos, luxuriosos, iracundos, avaros, soberbios; y en la mas horrorosa, y ultima mansion los traidores. De esta suerte hablando yo, y ellos caminando con tal tiento, como si pisaran por vidros, salimos à vèr la luz del Sol (muerta ya del todo la de los trapos) y nos hallamos en la superficie de la tierra, ignorando mis amigos el terrazo; yo les dixe: Esta tierra es Sicilia, essa rotura por donde hemos salido, es una de las manchas que abre el fuego subterraneo, que acaba-

mos de vèr. Y pues estamos à la orilla del mar, y hai nave à proposito, que nos conduzca à los Puertos de España, y V. mds. han visto ahora, y antes esta superficie de la tierra, y nos es precisso hablar de este agregado total de tierra, y agua, fletèmos, que dentro de la nave hablarèmos de todo lo perteneciente à este globo total. Dimonos à la vela, y prestandome su atencion mis Compatriotas, dixe:

Marabillosso es Dios en todo; pero en las obras de la naturaleza, sin duda resplandece à todas luces su poder. Dispuso su infalible ciencia esta Cosmica maquina, en numero, peso, y medida, dandole la figura mas perfecta, que es la redonda: y massando con su Divina Mano los dos elementos de tierra, y agua, hizo un perfectissimo globo: pues no hai parte de la tierra, donde no hayamos visto agua, ni hai profundidad en el mar, donde no se encuentre con la tierra. No pierdē la figura de su esphericidad estas cuestas, eminencias, y llanuras, que hemos passado; porque respecto de un todo tan vasto, son de ninguna insensibilidad estas eminencias, y quebraduras; y aunque à la vista se oculte lo convexo, es, porque los ojos descubren siempre una mui leve parte; y siendo bola de la tal magnitud, oculta su globosidad al sentido. Es la prueba de ser rotundo este cuerpo, la positura de su situacion en medio del Firmamento, y desde qualquier sitio de este globo descubrimos siempre medio Cielo: y à no ser espherica esta maquina terraquea, no pudieramos desde qualquier lugar descubrir iguales semicirculos del Cielo. En los Eclypses de la Luna se registra mejor; porque siendo la sombra de la tierra la que le quita las prestadas luces del Sol, esta circularmente se las encubre: con que siendo indubitable (segun buena perspectiva) que el cuerpo opaco, herido del cuerpo luminoso, guarda en su sombra la figura de su cuerpo; luego quitandole redondamente à la Luna sus luces, sè sigue, que sea tambien como su sombra espherica la tierra. Otras infinitas razones hai, que prueban nuestro intento; pero bastan estas. Poca consistencia tuviera la tierra, si le faltàra el riego, y union del agua; ni pudiera retener en sì los cuerpos solidos, ni menos alimentar al reino vegetible: pues crece, y se aumenta despues del beneficio del Sol, con las humedades del terrazo. Ademàs de esta consistencia, està firme, y estable; aunque no han faltado Philosophos, que le dieron tres movimientos, ademàs de lo que padece con la violencia de los terremotos. Nicolas Copernico puso dos movimientos; el uno anuo, como si fuesse uno de los Planetas, diciendo, que se movia al rededor del Sol, por la eclyptica, con el orden de los signos, desde Aries à Tauro, cumpliendo su revolucion en espacio de un año conservando lo paralelo de su exe en qualquier situacion de la eclyptica. El otro movimiento, que le diò, era diurno, moviendose sobre su centro, y con respecto à la equinocial de poniente à levante, en espacio de veinte y quatro horas. No hai duda, que aceptada, como hypothesi esta opinion, es marabillosa para conocer, y explicar mejor

jor los phenomenos de los cuerpos celestes; pero en darle real movimiento, nos oponèmos à muchos lugares de la Sagrada Escritura, en donde se prueba el movimiento del Sol, y estabilidad de la tierra: pues en el libro de los Reyes, c. 20. leemos: *Reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descenderat.* Y en el Eclesiastès, c. 1. *Generatio præterit, & generatio abit; terra autem in æternum stat.* Y mas sensiblemente vemos moverse al Sol para sì solo, que à la tierra con nosotros: pues en un movimiento de veinte y quatro horas, aunque su peripheria sea de tan insigne magnitud, algo haviamos de sentir. Contiene, pues, este agregado de tierra, y agua, partes floxas, y debiles, substancia lapidea, y montuosa; assi lo dispuso el Soberano Autor, para que dicha substancia sirviesse de escudo, y trabazon à la fabrica de este globo: pues sin esta defensa, el repetido fluxo, y refluxo del mar, sacàra de su lugar la tierra mas floxa; y sorbiendo su furia estas particulas, dexaria sin habitadores el globo. Los montes sirven para defender estas partes debiles, y superficiales: pues quebrantandose en su region la furia de los vientos, dexa mantener en sus sitios estas porciones mas floxas: y tambien sirven, para que el agua salitrosa del mar, azotada en sus cumbres, y arrastrada por sus cuestas, dexando en ellas la salitrosa piel se nos contribuya dulce, y potable para general beneficio de los vivientes. Assi les explicaba mi cariño, quando uno, que havia hablado bien poco en todo el camino, me cortò el hilo, y dixo: Señor Astrologo, vamos emmendando tanta prossa, como V. md. gasta, y juntêmos, y atèmos cabos. De modo, que esta tierra, que poco ha pisamos, es un globo total de tierra, y agua; este es firme, y estable; y desde qualquier situacion de este globo, que nos pongamos, hemos de descubrir medio Cielo. La tierra se cōpone de substancia petrosa, debil, y montuosa. No es assi? Essa es mi opinion, le respondi. Repitolo (repitiò èl) porque à nosotros solo se nos han de quedar estos generales principios. Prosiga V. md. señor Astrologo, dixo otro, que nos lo dice con tanta claridad, que aunque hai sujeto dentro del vaso, que no sabe à Musa, Musæ, todos lo entienden: y sin sentir los và V. md. vistiendo de Philosophos. Vamos adelante, que el tiempo es brève. Consta, por las navegaciones, que enteramente han dado vuelta al Orbe terrestre, dividirse todo èl, en dos continentes, ò partes de tierra firme. El uno comprehende toda la parte polar arthica, y las quatro partes principales del mundo, Europa, Asia, Africa, y America; y la otra parte, ò continente incluye toda la tierra meridional incognita; y hace la separacion de estas partes, ò continentes, el Oceano que media entre una, y otra. El continente, que incluye la tierra meridional, es incognito; pues solo se saben algunas costas, y se duda, si consta de muchas Islas, ò ser todo tierra firme. Las costas, que oy estàn descubiertas, son la nueva Olanda, la Guinea, que està en derecho de las Malucas, la nueva Celandia, y tierra de Sancti-Spiritus. El otro continente, contiene todas

las

las quatro partes del mundo. La Europa tiene de extension de poniente à levante, mil cinquenta leguas; y desde el medio dia al Septentrion se extiende seiscientas y quarenta y nueve. Por el Septentrion termina en el mar elado; por el poniente con el mar Atlantico; por el medio dia en el Estrecho de Gibraltar; por el Oriente en el mar Egeo. Las mayores, y principales Provincias, fuera de sus Islas, son catorce: España, Francia, Italia, Alemania, Paises baxos, Polonia, Vngria, el Ilirico, la Romania, Vulgaria, Servia, Tartaria menor, Moscovia, Moldavia, Vvalaquia, y Escandinaria. Asia tiene de longitud dos mil leguas, y de latitud mil y quatrocientas. Por el Oriente termina en el Oceano Oriental; por Medio Dia en el Oceano Indico; por Poniente en el Mar Bermejo; por el Septentrion en el Mar de Tartaria. Dividese en cinco partes principales, que son Tartaria, China, India Oriental, Persia, y Turquia. Africa tiene de largo mil docientas y treinta leguas; de ancho mil ciento y quarenta. Termina, por el Septentrion, en el Mar Mediterraneo, por el Poniente en el Oceano Atlantico, por Medio Dia en el Indico, y por Levante en el Mar Bermejo. Dividese en siete partes principales: Egypto, Berberia, Biledulgerid, Sarra, Nigricia, Guinea, y Etyopia. America se divide en dos partes, en Meridional, y Septentrional: la Meridional es una peninsula, que tiene del Septentrion al Medio Dia, mil ciento y quarenta leguas y de Levante à Poniente, novecientas y treinta. Dividese en ocho partes principales: Perû, Paraguay, Tucuman, Chile, Tierra Magallanica, Tierra Firme, Brasil, y region de las Amazonas. La America Septentrional tiene de largo mil y cien leguas; de ancho ochocientas: su termino al Septentrion, no està descubierto. Dividese en cinco partes: Nueva España, Nueva Mexico, Virginea, Florida, y Canada. Ademàs de esto se cuentan en la tierra infinitas Islas, cabos, promontorios, &c. que el detenernos à contarlas, era proceder sin fin: baste esta general noticia del globo, y sus divisiones.

El agua es solamente una, y por consiguiente, hai solo un mar con distintos nombres, que le dàn por las costas donde corre. Es, pues, el mar un espacioso vaso, donde se desaguan las aguas sublunares; estaban antes todas las aguas sobre la tierra, ocupando su superficie, y al mandato de su Eterno Criador, *Congregentur aquæ in unum locum*, obediente su curso se dirigiò à llenar las profundidades, y cavernas, que sirvieron para la formacion de los montes, y al irse desguazando el agua (con la presteza que se puede discurrir) iba dexando aspera, y desigual la superficie, y redondez de la tierra, no destruyendo (como dixe antes) del todo su figura. Al separarse, y desunirse estas aguas, unas à una parte, y otras à diversas, dexaron formados tan vastos mares, como vemos. Comunicanse estas aguas unas con otras, en perpetua circulacion, por los estrechos, como se unen por Gibraltar el Mediterraneo, y el Oceano; y por los ocultos conductos que aca-

acabamos de vèr en las entrañas de la tierra: què à no verterse algunos mares, y à no tener estos desaguaderos al globo interior de la tierra, sin duda la inundaràn. De los varios movimientos, que hemos visto en el mar, lo que ha que vamos flerando sobre sus olas, unos provienen de causa interna, y otros de externa. Quando corren vientos encontrados, que alborotan al mar en olas, y estas forman grandes remolinos, este movimiento, que procede de causa externa, se llama vertiginoso. Otro hai tambien assi llamado; pero este procede de entrar aguas, y volverse à introducir por las roturas, y bocas, que vimos en las profundidades; y estos son los mas peligrosos remolinos, y de los que con tanto cuidado procuran guardarse los Nauticos. Quando el Sol resuelve en vapores copia de aguas de la torrida zona: como en dicha zona es mas fuerte el calor, y actividad, enflaquece sus olas; con las aguas, que estàn al Artico, y Antartico, se mueven, y llegà à llenar aquel vacio de la torrida zona: y à que este movimiento llaman Noto-Boreo. Quando el Sol camina de Levante à Poniente, disminuye las aguas hàcia el Poniente, y vàn caminando à llenar los vacios de el Levante; à este camino, ò movimiento llaman los Nauticos, Eurocephyreo. Y en fin, estas corrientes, y remolinos de las aguas, unos los forma el viento, que de una. y otra parte las agita; otros nacen del movimiento de Levante à Poniente; otros de la concavidad, ò convexidad de los suelos, y fondos del mar: y comunicandose, como hemos visto estas aguas, ya por estrechos, ya por roturas, para esta comunicacion, es preciso el movimiento, y este serà vario, segun la disposicion del profundo de los mares: el mas grave, mas sensible, y mas continuado movimiento, que experimentamos en las aguas del mar, es el fluxo, y refluxo. La causa de este, dicen los mas de los Philosophos, que es la Luna; porque al movimiento diurno, y menstruo deste Planeta, siguen las crecientes, y menguantes; ò el fluxo, y refluxo de las aguas, como nos lo dice la experiēcia; de suerte, que cumple la Luna su movimiento menstruo en un mes. En este tiempo cumple su revolucion, y hace todos sus aspectos; y en la conjuncion, y oposicion, q̃ hace en este mes synodico, suceden los mayores crecientes, y menguantes, y en los quartos, ò aspectos quadros, los menores: cō que es cierto, ser la Luna, la que causa este fluxo, y refluxo del mar. En el modo, como lo causa, hàn variado mucho los Philosophos, y Astronomos. Pero el mas racional sentir, y el mas seguido es el que voi à decir à V. mds. Es la Luna un cuerpo opaco, y humedo, y parecido (como verèmos despues) en las qualidades à este elementar mundo, por su vecindad, y por su ser: su influxo hace la mas grave impresion en las partes nitrosas, y sulphureas, dilata, y extiende con su influencia estas porciones salitrosas, y sulphureas, de que abundan las aguas del mar; y desta dilataciō, y hervor en los corpusculos nitrosos, se sigue el movimiento: con que, quando perpendicularmente vierte sus rayos, hace la mayor extension de corpusculos, y entonces la mayor

cre-

creciente, quando hiere de quadrado la menor: y asi, en espacio de veinte y quatro horas suben por dos veces, y vuelven à baxar las aguas, continuando siempre este movimiento.

Componese esta agua del mar, de atomos, particulas, ò corpusculos sulphureos, crassos, y salitrosos, y de otros atomos mas sutiles, fluxibles, y dulces: y penetrandose, y torciendose unos cuerpecillos con otros, hacen las aguas salobres, mordicantes, y nada apetecibles para el gusto. El calor del Sol, es el que dispone en el agua estas partes; porque con su influencia, y rayos continuamente està recociendo, y levantando en vapores las partes mas sutiles; y como estas son mas raras, que las de la sal, elevanse aquellas al ayre, y estas quedandose en el agua, la hacen mas salobre. Consta por experiencia; porque en la torrida zona, y en el Verano estàn mas sulphureas estas aguas: y es, porque en este tiempo, y en aquella zona, es quando el Sol vierte su mayor actividad, fuerza, y luz. Dixe à mis amigos: He reparado que à V.mds. no se les ofrece razon de dudar, y ha rato que callan. Nosotros (dixeron) entendèmos poco, ò nada de esto; y asi en esta buena fe le creemos à V.md. lo que nos dice: demàs, que fuera salirnos del intento, mezclar impertinentes disputas. Dividese, pues, el mar (ya que V.mds. no tienen replicas que poner à esta doctrina, dixe yo) en otros mares, rios, y fuentes. El Oceano circuye, y abraza toda la tierra por varias partes, y se reparte à formar otros Oceanos, senos, y estrechos. El primero es el Oceano Athlantico, entre las costas Occidentales de Africa, y Europa, y las Orientales de la America: llamase mar del Norte. El segundo, es el mar pacifico, ò del Sur. Contienese entre las costas Occidentales de la America, y Asia. El tercero es el Hyperboreo, cerca del Artico. El quarto hàcia la tierra incognita, llamase Oceano Austral. Quando el mar entra en la tierra, forma unos senos, ya maximos, ya menores, ya grandes. El primero, el mar Mediterraneo, recibe las aguas del Oceano; y ademàs de este seno, cósta de otros menores, que son noventa y seis, y recibe muchos rios, ademàs de los dos principales Nilo, y Danubio. El segudo, el seno Mexicano, es formado del Oceano Athlantico, y desaguan en èl muchos rios. El tercero, el mar Baltico, ò Codano contiene en sì al Fidnicio, y Livonicio. El quarto, el seno Indigo, y este forma al Persico, recibe algunos rios. El quinto, el seno Gangetico, y en este desagua el Ganges, y otros rios. El sexto, el seno Lanchidot, procede del Mar Indigo. El septimo, el seno Hudson, nace del Oceano Septentrional. El octavo, el seno Davis, en la tierra Artica. Los senos mas pequeños son: El primero el Mar Bermejo: el segundo el Ponto Euxino: el tercero el Persico. Los menores son: El primero, el seno Bothnico: el segundo, el Fidnicio: El tercero, el Mar Adriatico: El quarto seno de Naquin: El quinto, el Mar blanco: El sexto, el Golfo dulce: El septimo, el de Panamà: El octavo, el de Benin. Otros senos hai infinitos, que por pequeños, no los refiero, ni todos tienen nombre. Los estrechos del Mar, son ca-

torce: el de California, Magallanes, Maire, Manilas, Gibraltar, Baltico, Aden, Hudson, Davis, Calès, Bosphoro, Cimmerio, Helesponto, y el Mamertino. Todos divertidos, ellos en oir, y yo en parlar: quando menos discurrimos, nos hallamos en el Puerto de Cadiz, allì besamos la amada tierra: pero mis amigos con tanta furia, que se le querian comer: No me marabillo, porque passaron fieros sustos, assi en los horrendos calabozos del Abissmo, como por las furiosas olas del Mar. Ya, que gracias à Dios hemos llegado à vèr la tierra, vamos (les dixe yo) averiguando las generaciones destos vegetables, y sensitivos, que produce, mantiene, y abriga, como universal madre. En esta superficie de la tierra se mantienen estas vegetativas, y sensitivas plantas; las vegetativas reciben el alimento, y succo nutricio, por sus troncos, y raices. Tres diferencias hai de estas plantas, herbales, arbales, y plantales. Las herbales, son un genero vegetable, cuya vida no la guarda la tierra mas que un año, porque secas despues sus hojas, y vertida en la tierra su simiente, vuelve à propagarlas la naturaleza por putrefaccion. Las arbales son las mayores, y estas por solidas raices en troncos, y ramas se extienden, y conservã por muchos años en la tierra. Las plantales son un medio entre las dos; mayores que las yervas, y menores q̃ los arboles: toman la forma de unos, y otros; pero mueren mas presto que los arboles. La generacion de esta es su determinada semilla, y aunque algunos Philosophos han dicho, que muchas yervas han producido sin esta semilla, atribuyendo al putre su generacion; otros al Cielo, y al Sol; y otros immediatamente à Dios; con todo esso, no hai yerva alguna, que no nazca de su semilla, que, ò por casualidad se derramò, ò porq́ desde el principio del mundo estaba oculta en la tierra, ò entre las particulas de los demàs elementos: porque la tierra tiene en sì la virtud de engendrar, y esta virtud es lo mismo, que el semẽ de la planta. El motivo de estas no conocidas generaciones, es, que quemada la tierra, ò calcinada con copiosas lluvias, engendra muchas plantas; porque en fuerza del calor, aquellas sales, ò semillas ocultas salen de sus carceles, y laxandose los poros, su humor vertido sube facilmente, y humedeciendolas las prepara, y dispone. Despues de algunas grandes inundaciones de rios, se vèn salir nuevas plantas en la tierra, porque trahiendo la corriente porcion de sales seminales, despues de retiradas las aguas, crecen, y se aumentan en la tierra. En los texados vemos à veces algunas plantas; y es la razon, que las lluvias vienen mixtas con estas sales, y en qualquier porcion terrea prorrumpen en plantas. Marabillosa es la organizacion de cada vegetable; pues en el menor se contienen varios conductos, donde cuecen, filtran, y percolan el succo nutricio, que por sus raices reciben de la tierra madre; distribuyendolo despues con singular circulacion por su medula, leño, tronco, hojas, flores, y corteza, que estas son las partes mas principales, de que consta el vegetable. Digna es esta Republica de toda consideracion, y estudio; pero com-

pendiar solo sus secretos, naturalezas, y virtudes, era intentar lo infinito; contentense V. mds. cō estas escasas noticias, y el que curioso se quisiere dedicar à saber esta maravillosa estructura, lea à Julio Cesar, Scaligero, Laguna, Malpygio, y otros. Los animales son los que moviendose por sì, toman el nutrimento por la boca. Tres son los movimientos, que tienen, segun los Chimicos: corrumpente, generante, y animante, à quienes los Philosophos llamaron movimiento per se, ò per accidens. El moviento per se, es el natural: es el que tiene el animal por sì, como el del primer movil, ò zodiaco. El per accidens, es causado de la generacion, ò corrupcion. Solo el hombre tiene un movimiento mas, y este es perpetuo, y continuo, que es el del alma racional. Tres son las diferencias de animales: reptiles en la tierra, volatiles en el aire, y nadadores en el agua. La generacion de los animales, comunmente la dividen los Philosophos en ovipara, y vivipara: llaman oviparas aquellos animales, que primero conciben un huevo, y despues lo paren; y con el incubito de la madre, ò con otro calor, ò fomento se engendra el animal; y passando cierto termino de dias, rota la corteza del huevo, sale el animal. Los viviparas son los que dentro de sì conciben, y crian al animal, y despues de crecido, à determinado tiempo sale à gozar la luz. Todos los animales se engendran de dispuesto semen, que este es un cuerpo organico, en el qual, como en un breve compendio està el orden, y figura del animal. Pero mi sentir es, que no hai animal alguno en la tierra, cuya generacion no sea del huevo. La diferencia que hai, es, que las oviparas engendran el huevo, y lo paren; y con el exterior fomento crian el animal, y las viviparas le conciben dentro; pero sin parirle, en su clausura, y vientre se rompe; y empezando por la generacion del hombre, lo mismo que diga de esta, deberàn V. mds. entender de las demàs. Kerkeringio en su Tratado Anatomico, hablando de la generacion del hombre: *In ovo hominum* (dice) *non minus, quàm avium reperiri prima incunabula; ex ovo enim homo producitur.* Dice, pues, que se hallan estos huevos en los testiculos de la hembra, no solo de aquellas, que por el uso de la conjuncion, estàn fecundadas; sino tambien de las doncellas, del mismo modo, que las gallinas, que ponen los huevos. Afirmalo la sagacidad de Falopio en sus Observadores, quando dice: *Vidi quidem in ipsis quasdam veluti vesicas aquæ, vel humore aqueo; alias luteo, alias verò limpido turgentes.* El uso destos huevos para la generacion, y como se disponen, lo trahe el Doctissimo Thomàs Vvartano, al capitulo. 33. de su Adenographia. Pero aunque sea largo, lo dirè; porque es precisa esta digression. El semen de el varon, guiado por las tubas falopianas, llega à los testiculos, y, alli con el huevo (del mismo modo, que las demàs oviparas) se junta; y el huevo assi fecundado, passa al utero por el vaso eyaculatorio; y en espacio de dos, ò tres dias crece, y se pone del tamaño de una cereza negra, y assi và creciendo. Han notado los nuevos Anatomicos, que las virgenes, y las

casadas, muchissimas veces arrojan, y despiden con la sangre menstrual, ò quando se sienten acosadas de la luxuria, insensiblemente estos huevos, que no guardan la rotundidad, porque son laxos, y suaves; pero tratandolos, y manoseandolos, se atientan; y es una membrana, que no puede ser semen, porque es demasiado de duro, ni otra cosa. Esto no se opone à la generacion en comun, que es producir ex præsupposito subiecto. Sea el semen por si solo la substancia, de la qual proximamente se engendra el feto animal; ò sea humor contenido en los testiculos, siempre es precisa la conjuncion del macho, y la hembra. Las serpientes, y los peces del mismo modo se forman en el huevo, el qual ayudado del calor, echa de sì nueva serpiente, y nuevo pez, porque sepultandolos en lo interior de la tierra, y cubriendolos, à manera de un horno, el mismo aliento caliente de la tierra los incuba, y và dando vida, por no poder dichos animales dar calor à sus huevos. Pero en los peces, quando las hembras sacan à luz sus huevos, el macho los riega, humedece, y fecunda haviendo precedido antes el coito. Los animales, cuya generacion es el putre de la tierra, tambien echan sus huevos, siendo incubados, ya por porciones putridas, ya por sus madres: pues quien duda, que echando sus huevos un viviente tan abreviado como la hormiga, tengan la misma ovaria generacion los demàs animales? Baste esto por breve noticia; y aunque esto no es del assumpto para las impressiones el aire; como son entes, que nos los hallamos en el camino, me pareciò util dar à V. mds. noticia de ellos; y mas quando V. mds. vienen solo à vèr el mundo: y ahora vamos caminando, que esto solo ha sido un passeito por la superficie.

JORNADA TERCERA.

Del aire, del fuego, de las lluvias, granizo, nieve, rocio, truenos, y relampagos, y los demàs meteoros, è impressiones en una, y otra region.

Si otro me contàra semejante sueño, lo tuviera por impossible, porque en un cuerpo no pueden caber tan encontradas qualidades, que de un instante à otro elevassen al cerebro tantas materias dispuestas à tales locuras. Unas veces atemorizando la fantasia en las lugubres profundidades de la tierra, otras veces alegre, registrando las vidas, y generaciones del mundo, y ahora sutil, leve, y prompta para subir por essos aires; no huvo humor en mi cuerpo, que con prodiga demasia no exercitasse su abundancia, y ministrasse de sus copias, nuevas fantasmas al pensamiento. Yo no sè, què narcotico, què veleño, ò què almendrada (gastando yo solo para mi sustento, un guisado de vaca muerta, con que doi lo precisò al estomago, yà Dios las gracias) se apoderò, ò levantò à mi fantasia tan raros humos, y sales! En fin, con este sosiego, ligados todos los sentidos exteriores, y sin movimiento el mas minimo, llevandome detràs à mis Compatriotas, me subi à essos aires: y pareciendome, que era ya dueño de sus espheras, empecè à decir en esta forma: Toda la concavidad del Firmamento, y Cielo christalino està

llena de unos cuerpos, ò atomos purissimos, y sutiles, à quienes llaman los Philosophos Ether; y esta materia, ni es grave, ni es leve. En todo este espacio fue colocando el Autor Soberano todos estos globos, que V. mds. vèn; como essas estrellas, y este globo terraqueo, que pisamos; estos globos despiden de sì gran copia de halitos, y vapores, que componen la esphera vaporosa; con que el aire es solamente un agregado de halitos, y vapores, levantados de la tierra, y unidos con el Ether, à que concurre el mar, vertiendo de sì una substácia tenue, y espirituosa. Dividese el aire en tres regiones. Subamos à verlas. Impossible serà (dixo uno) Los Astrologos somos medio brujos: Agarrense à mi, les dixe; y à mi parecer nos subimos à especular sus phenomenos à essas regiones: todo esto persuade la locura de un sueño. Llegamos à la infinita region del aire, y eran los vapores de aquella esphera tan crassos, y pesados, que quasi no podiamos romper. Estos vapores, amigos mios, les dixe, son unos cuerpos terreos, y aqueos, entretexidos, que por demasiado pesados no han podido subir à la region media, y se han quedado en esta infima region. De estos se forman la niebla, y el sereno; y al tiempo de deshacerse, por lo cargadas que estàn estas particulas de agua, humedecen demasiado la tierra. Originanse, y formanse muchas veces de las lagunas, y lugares pantanosos, siendo el ardor del Sol el que dissuelve la union de particulas, y aquel humor aqueo cae sobre la tierra. Algunas veces por adquirir mayor levedad, se suben la region mas arriba. El motivo de formarse tan presto la niebla, es, que como vá compuesta de vapores crassos de las lagunas, ò rios; estos forman una nube, que sirve de fermento à la niebla, y apenas siente un moderado calor, quando se extiende por el aire. El sereno es un humor, que baxa à la tierra, despues de puesto el Sol. Este se engendra de unos tenuissimos atomos de humor aqueo, que apenas falta el calor del Sol, quando condensandose en visibles gotas, se deshace sobre la tierra. En el verano, como el aire està mas caldeado del Sol, estorva la formacion suya. En esta infima region, se engendra tambien el rocio, que es un vapor sutil. Con la frialdad de la noche, se quaxa en menudas gotas, y estas cayendo à la tierra, humedecen las yervas; y uniendose unas gotas à otras, se forman sobre las plantas, à manera de perlas. Levantase dicho vapor sutil de los rios, y lugares humedos. De este mismo vapor sutil se forma la escarcha. De suerte, que cayendo estos vapores sobre las planta, assi se hielan, y la frialdad los convierte en escarcha. Llegamos à la media region del aire, y uno de mis amigos, dixo: Parece, que hemos subido algo mas. Si, le respondi, yà estamos en la media region del aire. Aqui, pues, se forma la lluvia, la nieve, y el granizo, truenos, relampagos, y rayos, y otros infinitos meteoros igneos, causados de la vecindad del fuego, que en mi sentir, es lo mismo, que la suprema del aire; y assi por esto, como por no calentarnos demasiado, trataremos desde esta region media, de la del fuego, y sea primero de la lluvia. La actividad del fuego subterra-

terraneo resuelve en vapores gran copia de agua, de la que vimos en los conductos, è hydrophilacios de la tierra. Mixtos estos vapores con los que se elevan de las aguas, y otros del cuerpo terraqueo, juntan, y unen entre sì, ya la frialdad desta region, ya los vientos, aquellas particulas vaporosas de las nubes: separanse las particulas aqueas, por agitacion del aire; deshacense, y en gotas baxan à la tierra; y ya convertidas en lluvia las partecillas aqueas, quedan en el aire aquellas mas crassas, y salitrosas, que no pueden servir para lluvias, y quedan unas nubes, que solo sirven para materia de los vientos. La lluvia desciende à la tierra en menudas gotas como polvo: procede de nubes poco crassas, y mui cercanas à la tierra, y esta se llama estilicidio. Otra, cuyas gotas son de mediano tamaño, se llaman Imber; y Nimbo llaman à la que con fuerte furia se desguaza en la tierra. Esta nube, pues, que se deshace en agua, es materia tambien de la nieve. De suerte, que antes que se desate, y resuelva en lluvia, llega el viento frio, y la condensa, y aprieta en su region: y assi apretada, como tiene mayor peso que el aire, no se puede mantener aqui, y baxa en nieve à la tierra. El motivo de tomar aquella forma de copos, como de algodon, es, que como la nube se compone de aquellas particulas aqueas, mezcladas con las mas terreas, y prolongadas, à modo de hilos, las particulas aqueas, por la frialdad, se convierten en globos sutiles, y estos atados con los corpusculos terreos, todas unidas, y heladas, cahen como lana, y esta es la nieve. La causa de formarse redondas estas partes de nieve, es porque el aire con su virtud la aprieta por todas partes hàcia un punto. Y el motivo de desleirse tan presto, luego q baxa à la tierra, es porque en su debil textura se hallan muchos, y grandes poros: por estos se introduce el aire, y el agua, y con facilidad la dividen, y deshacen. De esta misma materia, y nube de la lluvia se forma el granizo, pues este no es otra cosa, que lluvia helada en el aire. Resuelvese esta nube en apretada lluvia, y sus gotas se endurecen, y congelan antes de baxar à la tierra. Juntase à esta nube porcion oleoginosa, y partes nitrosas, mezcladas con sulphur, y fuego: y à esta materia condensada, la agitan, y mueven varios vientos, y la nube con la agitacion se remolina, y revuelve en sì, y se và uniendo mas; y aquellas partes de sulphur, y fuego la resuelven en llama: y al salir de la nube, forman los relampagos: y separadas ya las partes fogosas, lo remanente de la nube queda mas proporcionado para ser agua, y hasta congelarse en piedra, y granizo. Heladas por la frialdad de la region estas partes, son combatidas de opuestos vientos, que las levantan en remolinos, y encontrandose unas con otras, se abren, y se oye aquel estruendo, que es el anuncio de la piedra. De esta agitacion se sigue, que tropezandose unas particulas con otras heladas, se unẽ, y se hacen mayores, baxando à la tierra con la violencia, que vêmos. La causa principal de helarse el agua, son los espiritus nitrosos del aire, que penetrandose por el agua, la vuelven en hielo. La razon, porque estas nu-

 bes,

bes, aunque consten de humores salitrosos, no se convierten primero en nieve, que en agua; es, porque ademàs de las partes, que las componen, se le juntan otros corpusculos igneos, y estos impiden la immediata coagulacion de las nubes en nieve; y assi primero se separan las particulas igneas, formando los relampagos, y despues se resuelven en agua, y unidas las partes nitrosas, y coagulantes, forman el granizo, y la piedra.

La formacion de los truenos, y relampagos, es mas dificultosa de comprehender, y explicar, porque son necessarios otros secretos naturales para su inteligencia; pero con la claridad, que pueda, me explicarè, de modo, que V. mds. me entiendan. Aquellos materiales sulphureos, aqueos, y oleoginosos q̃ vimos, poco rato ha en las profundas cavidades de la tierra, por el fuego subterraneo, ayudadas del viento, penetran los poros, y simas de la tierra, y se elevan à esta media region del aire, donde se coagulã en opacas nubes, que con su triste color causan notable espanto. Estas con la agitacion de cõtrarios vientos, se arremolinan, y comprimen, y arrimãdosele muchas partes igneas, estas segregandose de las demàs, salen con prompto movimiento, y forman en el aire una violenta llama, que es el relãpago. Con el fuego deste, se mueven, y estienden las partes nitrosas de la nube, con cuyo prompto movimiento, se divide con violencia el aire: y el ruido, que hace el aire al romperse, es el trueno, y juntamente aquellas particulas aqueas se vuelven à unir, y convierten, y resuelven en lluvia, y à veces en granizo; y de este modo se resuelve esta nube, que hemos dicho. Explicome mas. Su materia son los humos, exhalaciones sulphureas, sutiles, y faciles de encenderse. Estas, mezcladas con otras terreas, y aqueas, componen la nube; y esta agitada por los vientos, se comprime de suerte, que gran cantidad de los atomos sutiles sulphureos, è igneos se juntan à un lugar. Estas unidas, se desatan, y apartan de las demàs; que componen la nube; y salen con violencia, siguiendo la violencia de los vientos, y forman la llama: y su tremulo movimiento mueve las partes ethereas, y se hace visible, llenando de luz los orizontes. Estamos enterados de esta formacion; pero dudamos, y à lo menos yo (dixo el del mechon, que era el mas agudo) quien aplica el fuego à essa materia de sulphur, de que se compone la nube? Voi à decir, repeti yo. De modo, que ya vieron V. mds. en las cavernas del fuego una materia de fuego, pero sin luz; pues de esta materia mas refinada, y resuelta en espiritus, se eleva (como hemos dicho) à esta media regiõ. Estos espiritus, resueltos con la fuerza de los vientos, apenas se mezclan, y frican con sus contrarios, se sigue la separacion del sulphur, y entonces se concibe el fuego, y forma llama repentina, que es el relampago.

El trueno no es otra cosa, que una violenta fraccion del aire. Esta fraccion se hace por una fuerza, ò impetu, que de un lugar impele el aire hacia todas partes, de que se sigue su comocion, hasta dilatada distancia. La nube tonitruosa, es un agregado de muchas partes salitrosas, è igneas, mezcla-

das con otras, que las cavernas ſubterraneas deſpidieron por la formacion deſte eſpantoſo meteoro. Encendidas las partes ſulphureas del relampago, apenas los cuerpos nitroſos participan la llama, ſe extienden, y con notable violencia dividen, y rompen el aire, haciendole temblar haſta nueſtros oidos, que participando ſu impreſsion, ſienten ruido, que es el trueno. La materia, que hemos dicho de los relampagos, es la miſma, que la de los rayos; pero la deſtos, es mas pingue, y peſada. Diſtinguenſe, en que el rayo es un fuego de mayor duracion, y mas peſadez, pues muchas veces baxa à la tierra; pero el relampago tiene ſolo una llama tenue, y de menor duracion; pero la materia de uno, y otro, conſtan de materia ſulphurea. Para adquirir la peſadez, que hemos dicho à los rayos, ſe le juntan varios eſpiritus ſubterraneos, como ſon azufre, oro, antimonio, arſenico, y nitro; y eſtos apretados en la nube, y agitados del viento, ſe enciende; y eſta materia encendida, forma una impetuoſa llama, que es el rayo; y como es mas peſado que el aire, no ſe puede mantener en èl; y ayudado de los ſoplos del viento, corre ya obliquo, ò ya directo, arruinando quanto encuentra, ſiendo tan poderoſa ſu llama, y tan eficaz la virtud de ſu fuego, que penetra edificios, derrite metales, y calcina piedras. El motivo de bajar el rayo à la tierra, y no ſubir como fuego à buſcar ſu centro, es, porque la violencia del viento, impele al rayo à aquella parte donde và la linea de ſus ſoplos: lo otro, porq̃ ſu materia es mas peſada, y mas depurada que el oro, y à eſta materia ſe llama fulminante: componeſe de azeyte, ſal armoniaco, ſal terreo, y otros ingredientes que vimos en el globo ſubterraneo; y à la nube que ſe le arriman ſemejantes materias, neceſſariamente ha de arrojar formidables rayos, y eſpantoſos truenos. Lo miſmo, que hemos dicho del rayo, ſe debe entender en la centella; ſolo, que los mas de los Philoſophos, dicen, que en la circunferencia de ſu llama, contiene una piedra llamada *Telum*. De los colores deſtas nubes, ſe conocen, y pronoſtican ſus relampagos, y truenos: y aſsi, ſi la nube es negra, ſe rompe en fuertes truenos, porque lo negro es ſeñal de lo denſo, y de contener mucha materia ſulphurea. La nube roja ſe deshace en mayores truenos que la negra, por abundar de partes mas nitroſas. La nube verde, con algunos cabos rojos, es mas peligroſa, porque ſu calor indica eſtar llena de materia oleoginoſa, pingue, y terrea, y gran cantidad de eſpiritus de azufre, y oro; y las nubes, que tienen tal mixtura, ſon taller, donde ſe forjan muchos rayos, y centellas, y por ſer materias peſadas, caen à hacer ſu ruina en la tierra. La nube blanca, no es de naturaleza maligna, por conſtar de partes poco terreas: ſi à la nube negra, ò verde ſe le añade nubecillas blancas, ò cenicientas, es ſeñal de que lleva conſigo granizo, ò piedra. Ademàs deſtos meteoros, ſon infinitos los de fuego, que ſe forman en el aire. Formanſe de exhalaciones calidas, y ſecas, con porciones del ſulphur, en unos meteoros mas ſutiles, y en otros mas craſſos: eſta materia ſe inflama, y enciende, como la de los relampagos, y aſsi encendida ſe hace vi-

sible en el aire y dura hasta que se consumen las porciones del sulphur: se dexan vêr estas impressiones en el aire, en varias figuras: fingense dragones, estrellas ouevas; y otras veces hacen pyramides de fuego, erigen edificios, y otras infinitas apariencias, que atemorizan, y assustao à los habitadores de la tierra. Estas se aparecen pocas veces, porque las nubes recogen para si estas materias untuosas, oliginosas, y sulphureas; y quando se rompe la nube, las enciende, y dissipa. Las impressiones mas conocidas en esta media region, son las de los cometas; y aunq̃ hai variedad con los Philosophos donde sea su formacion; pues unos dicen, que estân sobre la Luna en la region etherea; otros, q̃ es una union en el cuerpo del cometa de muchas estrellas errantes; otros, y entre ellos Cartesio, sienten, que los cometas, aunque aparecen de nuevo, no se forman de nuevo; porque son unos Planetas extraordinarios, criados desde el principio del mundo, los quales con movimientos proprios se mueven tan altos, que no se pueden descubrir desde la tierra, sino es algunas veces, que baxando, se acercan à ella, y despues se vuelven à subir: pero mi sentir, es el que dirè à V.mds.

El Sol, y los demàs cuerpos celestes, segregan de los dos elementos de tierra, y agua cierta naturaleza fumosa, caliente, y seca, con parte de humedad, y esta por virtud de los astros, y el fuego, y aire subterraneo, es atrahida à la suprema region del aire, ò primera del fuego, cuyas partes elevadas, y vencidas por el calor, y sequedad, facilmente conmistas, y agitadas, y segun la cantidad de la materia, y diversidad de los calores, tiene diversos nombres, se predicen sus efectos, y se conoce su duracion. Todos los Philosophos sienten, y pronostican por extremos del mal de los cometas; porque en la elevacion, la copia de exhalaciones calientes, y secas, chupan lo pingue de la tierra, consumen la humedad, que la fertiliza, y la dexan esteril; y como dice Liconiense, es una materia separada de las cosas complexionadas por accion de los cuerpos celestes; y con esta separacion quedan mal acondicionadas, y enfermas. Extrahe al mismo tiempo en el hombre el humido radical; y como en este se funda, y consiste el humor, y la templanza natural, causa sequedades, y en estas envueltas las passiones, y afectos desta misma qualidad, enciende la ira, de que resultan dissensiones, pleitos, guerras, impressiona, è inficiona el aire, que ocasiona enfermedades, pestes, hambres, carestias, mudanzas de Reinos, y otras cosas: y en fin, el cometa nunca puede ocasionar nada bueno, porq̃ impressionado el aire con sus malignas qualidades, estas una vez encendidas en el aire, como el Cielo no es capaz destas peregrinas impressiones, es preciso que desciendan à la tierra; y estas inficionan à todo el reino animal, y vegetable; porq̃ como todas viven dèl, è *in tantum vivimus, in quantum respiramus*; quando el aire no es puro, es preciso que su impression, como pestifera, cause semejantes malignidades. No faltan Astronomos, que dicen, que el cometa, en quanto ataja mayores daños, es de utilidad. Fundanse en decir, que con esto la

tierra

tierra empieza à exhalar aquellos alientos corrompidos, y pestilentes, como estos son nocivos à todo lo vegetable, y elementado, y que à no tener esta inflamacion à la ultima region del aire, todo lo inficionàra: *Nam per inflammationem fumi sublati consumuntur, qui alioquin sua putredine omnia inficerent.* El Principe de los Astrologos Ptolomeo, pone veinte y tres generos de cometas; pero solo nombra nueve: Al primero llama *Assub*; al segundo *Cenaculum*, ò *Tenaculum*, *Pertica*, *Miles*, *Dominus Ascone*, *Matutina Aurora*, *Argenteus*, *Rosa*, y *Nigra*. Los quatro primeros, dice, que no se distinguen de las estrellas: los otros cinco tienen diversas figuras y en opinion deste Principe, todos significan terrores, inundaciones, terremotos, y otros malos acontecimientos. Los cometas, quando se forman en la exaltacion de la Luna, dice Alfrater, que es causado por Planetas superiores; y es estrella clara, grande, y redonda, que llaman *Argenteus*: y en exaltacion de Mercurio, es mas pequeña, de color de cielo, con cola; y à esta es la que llaman *Dominus Ascone*: en exaltacion de Venus es hermosa, y se dice *Miles*: en exaltacion del Sol, ò su opuesto, es de color de oro, y tiene figura de rostro humano, y se llama *Rosa*: en exaltacion de Marte, ò su opuesto, es estrella pequeña, rubia, y con cola, levantada hàcia arriba, y esta es la *Matutina Aurora*: en exaltacion de Jupiter, ò su opuesto, es estrella como levantada en una pyramide ignea: llamase *Columna*, ò *Tenaculum*: en exaltacion de Saturno, es cerulea, sin cola; llamase *Nigra*: en la exaltacion de los Nodos, es como un dragon ardiente, y la llaman *Pertica*. Los colores los toman de la materia, pues siendo rara, es blanca; si mas densa, rubia; si mas oprimida la materia, es negra. Aristoteles dà solo dos generos de cometas; unos llama *Pogonios*, ò *Crinitos*, y otros *Barbados*. Los demàs Philosophos ponen tres, *Barbados*, *Caudatos*, y *Crinitos*. *Barbados* son, quando la materia de las exhalaciones es sutil, y està esparcida en lo mas baxo. Los *Caudatos*, quando la materia està extendida à lo largo, y en otras partes oprimida, y densa. *Crinitos* se dicen, quando la materia es al medio gruessa, y à los extremos, y redondez sutil. Si V.md. no se cansa, haganos el favor de decirnos algo de los efectos de los cometas. Bien se conoce, que V.mds. son hombres de negocios, que su cuidado todo son los efectos. Yo con grandissimo gusto vengo con V. mds. (les dixe) à servirles en quanto me mandaren, y assi les dirè lo que por casualidad se ha quedado en la memoria. Quando el cometa fuere de la naturaleza de Saturno, denota tempestades adversas, nubes densas, naufragios, pèrdida en los pescados, y destruicion de frutos por la demasiada langosta, granizos, y lluvias copiosas. En los hombres influye catarros, lepra, hemorroides, paralyses, y chronicas enfermedades. Los Arabes dicen, que el cometa que fuere de la naturaleza de Jupiter, que es el *argenteo*, ò *tenaculo*, significa fertilidad, y vientos saludables con lluvias copiosas; y en los cuerpos de los hombres significa dolores pleuriticos, synocos, ophtalmias, colicas, flegmones, gorronças, lethargos, linteria, y otras desta qualidad. El

cometa dominado de Marte, que regularmente es el *Pertica*, causa vientos enfermos, sequedad en los rios, y fuentes, y destruicion de frutos: en los cuerpos humanos crueles disenterias, fiebres podridas, tercianas, erisipelas, delirios, hemorrhagias, y otras que provienen de mucha sequedad; mueve en los hombres la colera: en el mar causa fuertes naufragios, y en el aire truenos, piedra, y relampagos. Los cometas de la naturaleza de Venus, son los mas benignos, no impressionan tanto el aire; pero causan algunas enfermedades, como son catarros, corizas, paralyses, apoplegias, dolores de la vexiga, utero, y riñones, hydropesias, y dolores de cabeza. El cometa Mercurial, es tambien menos malo, y no inficiona demasiado el aire. Las enfermedades, que imprime en los cuerpos, son frenesies, lethargos, epilesias, plethores, y otras de esta naturaleza. El cometa de la Luna, significa inundaciones, lluvia, y copia de animales venenosos infeccion en las mieses, y mortandad de animales. Las enfermedades son catarros, hydropesia, sarna, obstrucciones, dolores de cuello, diarrheas, lepra, y otras, que provienen de humores humedos. El cometa de naturaleza del Sol, causa sequedades, truenos, relampagos, y exhalaciones; y las enfermedades chronicas, tercianas, tabardillos, y hemicraneas, ò jaquecas. Hasta aqui de los cometas. Ahora vamos à tratar de los demàs meteoros de la luz: y sea primero el Iris, ò arco celeste. Despues de copiosas tempestades, y lluvias que del aire baxan à la tierra, viene mostrando risa, paz, y tranquilidad el Iris, ò arco celeste. Este se forma de las nubes, y rayos del Sol. Regularmente aparecen dos: el primero, que descubre nuestra vista, es el menor; pero sus colores son mas vivos, ò distinguibles; el segundo abraza dentro de su ambito al primero; sus colores son mas flacos, debiles, y descaidos. Estos, aunque no aparecen mas que con color bermejo, verde, y azul, contienen en si otros colores, aunque menos distintos. Formase el primer Iris de aquellas gotas de lluvia, en las quales los rayos del Sol, y los de nuestra vista forman un angulo; y en todas las gotas, en las quales los rayos solares, y visuales forman un angulo, como de ciertos grados, se pinta el color bermejo; y en todas aquellas en que se forma otro angulo de determinada graduacion, se descubre el azul; y en aquellas gotas que terminan los angulos de los rayos solares, y visuales, se forman los demàs colores intermedios: y esta es la general formacion del Iris primero, y segundo. Significa el Iris lluvia en el tiempo, y lugar donde se forma: siendo la causa desto las mismas gotas, que le componen, las quales deshace el Sol, siendo despues el Sol anuncio de la proxima serenidad. Ademàs del Iris, forma la luz del Sol en el aire otros meteoros dificultosissimos de averiguar. Sea primero el *Alon*, ò *Corona*. Este es un circulo, que aparece al rededor del Sol, ù de la Luna, de colores mui remissos: siempre que del ante del Sol, ù de la Luna se pusiere alguna nube sutil, que no embarace los rayos del uno, ni de la otra, se verà este meteoro. Este se forma de las particulas aqueas sutilissimas, de que cons-

consta aquella nube, siendo preciso que guarden igual distancia del Sol, para que formando con sus rayos, y los visuales determinados angulos, se dexe percibir desde la tierra. Las varas de luz son unos meteoros, cuya formacion es lo mismo que la del Iris. De suerte, que quando no hai materia suficiente en la nube, para formar el arco, queda una leve porcion de las particulas aqueas, iluminadas del Sol, que parecen à la vista linea recta; y por esso le dàn el nombre de vara de luz. Formanse tambien de otra suerte; y es, quando por las partes sutiles de las nubes, hacen derechas roturas los rayos del Sol; y entonces forman unas lineas, que entre los obscuro de las nubes aparecen resplandecientes à la vista; de que se infiere estas varas no ser otra cosa, que el aire iluminado por la luz del Sol, que rompiò la sutileza de la nube. Las parhelias son unos Soles espurios, que aparecen cerca del Sol verdadero, que siguen su movimiento. Este se forma de la luz del Sol en una nube tenue de la naturaleza, què hemos dicho, que por tener algo de mayor crassitud, causa algo de mayor refaccion en la luz, y escondiendo con su crassicie parte de los rayos del Sol, y descubriendose circularmente por lo mas sutil la luz, forma uno, ò muchos aparentes soles, segun la disposicion crassa, y sutil de la nube, y la refaccion de la luz del Sol. He notado (dixo uno de mis amigos) que haviendo tratado del aire, no nos ha dicho V.md. nada de los vientos. No estaba olvidado (dixe yo) pero aunque muchos Philosophos han escrito dilatadissimamente acerca de està materia, en mi sentir està reducida à poquissimos palillos. Porque el viento no es otra cosa, que el aire agitado, y movido de una à otra parte. Porque quando corren vientos, no sentimos otra cosa, que aire, que se mueve. La causa de esta mocion, y violencia, son los halitos salitrosos, y exhalaciones, que con mayor, ò menor abundancia suben de las entrañas de la tierra por lo activo del fuego subterraneo, y los vapores de las aguas del mar, elevados por el calor del Sol; y como estos con facilidad se rarecen, extendiendose promptamente en el aire, para ocupar mayor lugar, impelen con fuerza al aire, que la circuye, y encierra, y consiguientemente este aire impele al immediato, y este al otro, por algun espacio, hasta que deshecho su impulso, logra mayor quietud el aire. Vnos se mueven con impetu; otros cō menos furia. Los tempestuosos son tres, Ecnephias, Typhon, y Huracan. Ecnephias, es un viento, que repentinamente, y con furia baxa à la tierra. Typhon, es un viento vehemente, causado de muchos vientos opuestos, y se mueve espiralmente. Este con su furia, arranca los arboles, y arruina los edificios. El Huracan, es un viento repentino, que con grave furia desciende de las nubes à la tierra, y viene acompañado de truenos. Formase de unos espiritus nitrosos, como los del rayo. Los vientos apacibles, son los que corren en todo tiempo, y lugar, mientras no baxan los vientos furiosos à detenerlos. Tiene V.md. en esto mas que decirnos? Dixo el mas viejo de mis amigos. Y yo le dixe: No señor; porque quando el fin

nuestro, no es mas, que compendiar, y tratàr de estas cosas (porque las ha- llamos al passo de nuestras jornadas) me parece, que para breve noticia, y compendio, basta lo dicho: V. md. se debe de cansar, quando me dà à entender, que lo dexe. Ni por imaginacion deséo tal, replicò el viejo, sino que tengo por cierto, que nos llevarà V. md. al Cielo, ya que estamos tan cerca dèl, y esta es una mansion, que todos debemos desear con ansia, y el fin à que todos hemos de mirar. Ay amigo! le respondi: Los Cielos que hemos de vèr, no son los que V. md. piensa; que el Empyreo, que es la Ciudad de Dios, y mansion de los Bienaventurados, no se puede vèr con estos ojos mortales. No importa, volviò à decir, yo me contento con estar cerca; y todo lo que sea vèr Cielos, aunque no sea por ahora el que debemos desear, alegra; y assi, hagamos quanto antes esta unica jornada que nos falta.

JORNADA QUARTA.

De los Cielos, de los Astros, Estrellas, y sus movimientos, qualidades, è influxos de los eclypses de Sol, y Luna.

CON passos mas accelerados que los que llevaban mis amigos, quando caminaban por las entrañas cercanas al infierno, llegaron al vasto mundo de la Luna. Alli empezamos à discurrir por sus montes, valles, y llanadas, no vimos, ni en los mas ocultos rincones, aquellos vivientes, que dixo Pythagoras, con que tuvimos por apochrifa la opinion de su Escuela. Ni vimos monstruo alguno; solo pudimos percebir, que era un globo mui parecido al de la tierra en lo desigual, y escabroso; pero tenia movimiento: porque uno de mis amigos, que fue el primero que sintiò mover la Luna, dixo: A señor Astrologo, donde nos ha trahido, que nos hemos de despeñar? Yo me caigo. No se assuste V. md. que no se caerà. Es verdad, que se mueve la Luna, y no hai cuerpo en todas estas espheras, que no se mueva: Tengan V. mds. confianza, que como les libre de caer en el profundo Abismo, tambien, si Dios nos ayuda, saldrêmos con felicidad, que aqui estamos en el Cielo, y no puede suceder nada malo. Sientense V. mds. q̃ hemos de vèr despacio sus movimientos. Todos se aquietarõ, y yo dixe: A la Luna la han llamado muchos Astronomos, Cielo terraqueo, por la similitud en qualidades, y figura, q̃ tiene con la tierra: Es, pues, redonda, y su superficie es aspera, y escabrosa, con cuestas, quebraduras, y montes, como la tierra; y no por esso pierde la figura espherica, como hemos dicho ya; y V. mds. han visto de la tierra. Y para que lo vean mejor, miren V. mds. hàcia abaxo sin miedo de desvanecerse, y les parecerà desde aqui la tierra lo mismo q̃ desde la tierra parece la Luna. Mirarõ hàcia abaxo, y por señas, inclinando la cabeza, me dieron à entender q̃ tenia razon: Es la Luna cuerpo opaco, sin mas luces que las que mendiga, y el Sol le presta; y à tener por si luces, no llegàra el caso de padecer eclypses el Sol. Es la Luna de naturaleza hume-

da,

da, y fria, aquatica, nocturna, y femenina. Tiene especial influxo sobre el mar, y todos los vegetables; pero es un cuerpo tan variable, que por mas que se ha fatigado el estudio de la Astrologia, y Philosophia en apurar su naturaleza, solo ha podido conjeturar estas especiales influencias; pero en sus crecientes, y menguantes, las suele templar, y aun variar. Domina tambien sobre la Plata; y dista de la tierra nueve mil ochocientas y quarenta y seis leguas. Tiene quatro orbes, y una espherula. Este primer Cielo, en que està la Luna, primeramente tiene tres orbes, los dos son ecentricos (esto es, que tienen diverso centro, que el centro del mundo) Estos se llaman orbes deferentes del auge del ecentrico de la Luna. El tercero, es ecentrico tambien, y està colocado enmedio de los dos; y este lleva el epiciclo de la Luna, ò espherula. Y despues destos tiene el quarto concentrico (que tiene el mismo centro que el mundo) y este es el que lleva el *caput*, y el *cauda draconis*. La espherula que diximos, està immersa en la profundidad del tercer orbe, y en esta và como engastado el cuerpo lunar. Los orbes que llevan el auge del ecentrico, se mueven regularmente sobre el cenero del mundo, contra el orden de los signos; esto es, de *Tauro* à *Aries*, en un dia natural, once grados, y doce minutos; y el exe de este movimiento, corta al exe del zodiaco: por lo qual, sus polos se apartan de los polos del zodiaco; y la quantidad desta declinacion, es de cinco grados invariables siempre: Señor Astrologo, dixo aquel perillan del mechon, yo no he entendido palabra de lo que V. md. ha dicho, ni nosotros, dixeron los demàs; porque verdaderamente, lo que V. md. nos explica, supone otros principios. No desmayen V. mds. repeti, que yo me explicarè mas clarito; de suerte, que solo irè diciendo la naturaleza de estos Planetas, sin tocar sus Cielos, dirè sus medios movimientos, que esto sobra para que V. mds. puedan instruirse de lo preciso. Pero en la Luna, y el Sol me han de permitir explicar sus orbes, que esto es preciso para lo que tenèmos que notar en los eclypses. El orbe que lleva al epiciclo, ò espherula de la Luna, se mueve regularmente sobre el centro del mundo con el ordē de los signos; esto es, desde *Aries* à *Tauro*; y en un dia natural anda con tal movimiento trece grados, y quince minutos. El exe deste movimiento por el centro deste orbe, se mueve equidistante, ò con igual distancia al exe de los orbes, que llevan al auge. El orbe quarto concentrico, que lleva à la cabeza del dragon, se mueve sobre el exe del zodiaco, sobre el centro del mundo, regularmente contra la sucession, ù orden de los signos en un dia natural quasi tres minutos. El epiciclo tambien se mueve sobre su proprio centro irregularmente, y sobre su proprio exe; pero esta irregularidad, se reduce à uniforme. No es del intento; y assi, vamos ahora, dexando à la Luna en este estado, al segundo Cielo, que es el de Mercurio. Este tambien es cuerpo esphérico, sin mas luz, que la que recibe del Sol. Su naturaleza es indiferente; es masculino, y diurno: domina sobre el azogue, y dista de la tierra ciento y veinte y cinco mil ciento

y ochenta leguas. Este Planeta tiene cinco orbes, y su epiciclo. Los dos orbes extremos, son excentricos, segun una parte, y concentricos, segun otra parte. De suerte, que la superficie convexa del supremo orbe, y la concava del infimo, son concentricas al mundo, y la concava del supremo, y la convexa del infimo, son excentricas con el mundo, y el centro destos orbes, dista tanto del centro del equante, quanto el centro del equante de el centro del mundo; y este mismo es el centro del circulo parvo, porque describe el centro del deferente. Llamanse estos orbes deferentes del auge del equante, y se mueven con el movimiento de la octava esphera sobre los exes del zodiaco. Entre estos dos orbes tiene otros dos de disforme anchura; y entre estos està immerso el quinto orbe; esto es, el orbe del epiciclo. La superficie convexa del superior, y la concava del inferior, tienen un mismo centro con el circulo parvulo; pero la concava del superior, y la convexa del inferior, juntamente con las superficies del quinto orbe, tienen otro cẽtro movible, que se dice centro del deferente. El orbe quinto, que lleva al epiciclo colocado entre los dos segundos, se mueve en longitud, segun el orden de los signos, llevandose el centro del epiciclo, regularmente sobre el centro del equante. Vamos à los orbes de Venus (que aunque V.mds. por ahora no entiendan esta algarabia de epiciclos, deferentes, auges, y exes) despues à la explicacion de sus passiones, se haràn mas capaces. Llegamos à los Orbes de Venus. Este es un Planeta espherico, no recibe, ni tiene otra luz, que la que mendiga del Sol: su naturaleza es fria, y humeda con moderacion, aqueo, femenino, nocturno. Este Planeta es el que tiene mayor luz despues de la Luna: domina sobre el cobre: dista de la tierra trecientas y ochenta y cinco mil seiscientas y cinquenta leguas. Tiene tres orbes con el epiciclo. Los orbes deferentes del auge, se mueven sobre los exes del Zodiaco, segun el movimiento de la octava esphera, de tal suerte, q̃ el auge de su entrico està siempre en aquel lugar del Zodiaco, que està el auge del ecẽtrico del Sol, de tal suerte, que conocido el auge del Sol, se conoce el auge de Venus. El orbe, que lleva al epiciclo, tiene dos movimientos: uno en longitud hàcia el Oriente, regularmente sobre el centro del equante, de tal suerte, que en el mismo tiempo, que el centro del epiciclo hace una revolucion, hace otra el deferente del orbe del Sol. La linea de su medio movimiento, segun longitud en aquel lugar del Zodiaco, es lo mismo, que la linea del medio movimiento del Sol, de tal suerte, que conocido el medio movimiento del Sol, se conoce el medio movimiento dèl. Pero su epiciclo se mueve con dos movimientos, uno en longitud, y otro en latitud; en la longitud, como los epiciclos de los otros superiores Planetas; pero siempre quasi en diez y nueve meses solares cumple su revolucion. El Sol es un lucidissimo globo de fuego: està en este quarto Cielo colocado, y puesto en medio de los demàs Planetas, para darles, y comunicarles su luz, como Rey de todos los explendores. Es caliente, y seco templadamente,

te,

te, diurno, y masculino: domina sobre el oro, y el fuego. Desde la tierra, hasta estos orbes, hai de distancia un cuẽto, docientas y treinta mil, trecientas y treinta leguas. Tiene tres orbes: el orbe supremo, segun su superficie convexa, es concentrico al mundo; y segun la concava, excentrico. El orbe inferior es, segun la concava, concentrico: y segun la convexa, excentrico. El tercer orbe (que està colocado en medio de los dos) segun ambas superficies suyas, es ecentrico al mundo. Los dos primeros, son los deferentes del auge del Sol; y al movimiento de estos, se varia el auge del Sol. El tercer orbe, es el que lleva al Sol; de suerte, que fixo el cuerpo del Sol en este orbe, es llevado del deferente. Estos tres orbes tienen dos centros, porq̃ la superficie convexa del supremo, y la concava del infimo, tienen un mismo centro, q̃ es el mismo centro del mundo; pero la superficie concava del supremo, y la convexa del infimo, tienen un mismo centro, fuera del centro del mundo. Los orbes deferentes, y el auge del Sol, se mueven con proprios movimientos proporcionales. Los polos deste movimiento, son los de la eclyptica de la octava esphera: el auge del ecentrico, q̃ lleva al Sol, cõtinuamente se mueve en la superficie de la misma eclyptica. Pero el orbe, que lleva al cuerpo solar con su movimiento proprio, sobre su centro (esto es de el ecentrico) se mueve regularmente, segun la succession de los signos, cada dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: y los polos deste movimiento; distan de los polos de los primeros orbes, y son terminos del exe del aquel orbe; esto es, de la linea equidistante del exe de los orbes, que llevan al auge, y que passa por el centro del ecentrico. La linea del medio movimiento del Sol, es una linea, que sale del centro del mundo al centro del Zodiaco: el medio movimiento del Sol, es el arco del Zodiaco, empezando desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento: el auge del Sol, es el arco del Zodiaco, desde *Aries*, segun los signos, hasta la linea del auge. El argumento del Sol, es el arco del Zodiaco entre la linea del auge, y la linea del medio movimiento, segun la orden de los signos. La linea de el verdadero movimiento, es la linea del centro del mundo, tirada recta al centro del cuerpo del Sol: y el verdadero movimiento del Sol, es el arco, desde el principio de *Aries*, hasta la linea del verdadero movimiento. ¶ Subimos à la esphera de Marte, que es el quinto Cielo, contando desde la tierra. Este es Planeta caliente, y seco, igneo, masculino, nocturno, y enemigo de la naturaleza humana: es tambien cuerpo espherico sin luz propria: domina en el hierro; dista de la tierra dos cuẽtos trecientas y setenta y nueve mil leguas. Tiene tres orbes; y en el orbe medio, que es del todo ecentrico, està su epiciclo, en el qual està como clavado el cuerpo de Marte. Los orbes que llevan al auge, se mueven sobre el exe de la octava esphera, y polos de la eclyptica. El orbe que lleva al epiciclo, cortando el exe del Zodiaco, se mueve sobre su exe, segun la sucession de los signos: y sus polos distan de los polos del Zodiaco con distancia desigual. El epiciclo tiene dos mo-

 vi-

vimientos, uno en la longitud, y otro en la latitud. El movimiento de longitud, es con el que se mueve sobre su centro el cuerpo del Planeta immerso alli en la parte superior, segun la sucession de los signos: es este movimiẽto irregular. La linea del medio movimiento de Marte, ò del epiciclo, es la que desde el centro del mundo se extiende hasta el Zodiaco, equidistante de la linea, que và del centro del equante al centro del epiciclo. La linea del verdadero movimiento, es la que sale del centro del mundo, y passa por el centro del epiciclo al Zodiaco. La linea del verdadero lugar, es la que passa por el centro del mundo, y se extiende por el centro del cuerpo de el Planeta al Zodiaco. El medio movimiento del Planeta, es el arco del Zodiaco, desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento. El argumento medio del Planeta, es el arco del epiciclo, comprehẽdido entre el auge media (segun su movimiento) hasta el centro del cuerpo del Planeta. ¶ Al sexto Cielo hemos llegado, y este Planeta, que V. mds. vèn aqui, es Jupiter, cuerpo espherico, sin luz: es caliente, y humedo, aereo, sanguineo, masculino, y diurno, y de naturaleza benigna: domina en el estaño; y dista diez y siete cuentos y docientas y veinte mil leguas de la tierra. Tiene tres orbes como Marte: y lo que he dicho à Vmds. de la theoria deste Planeta, se debe tambien entender de Jupiter, pues consta de los mismos orbes, y su epiciclo: y pues no hai cosa especial que notar, passèmos al septimo Cielo Planeta, donde està el melancolico Saturno. Este es cuerpo espherico, sin mas luz que la que el Sol le dà; es frio, seco, maligno, melancolico, terreo, y diurno, y es enemigo de la naturaleza humana. Este Planeta, mirado desde la tierra, es el mas pequeño: pero es mayor que la Luna, y mayor que la tierra noventa veces: domina en el plomo; y desde la tierra à este Cielo, hai de distancia veinte y ocho cuentos, y cien mil leguas. Tiene los mismos orbes que Jupiter, y Marte: con què explicados los de Marte, es excusado cansar à V. mds. Y aun estas noticias pudiera V. md. excusar, dixo uno; porque yo por mi no he entendido palabra. V. md. nos diga quanto se mueven estos Planetas, y què passiones tienen, assi por mayor, que es lo que à nosotros nos sirve; que essas hypoteses de sus theorias, tienen mucho que entender, y es para los que han de professar esta ciencia; nosotros no querèmos saber mas que quatro curiosidades. Pues si V. mds. no quieren mas, volvamos à la Luna. Esta se mueve cada dia trece grados, diez minutos, y treinta y cinco segundos; y cada hora treinta y dos minutos, y cinquenta y seis segundos. Su cabeza de dragon, se mueve al dia contra el orden de los signos, tres grados, y diez minutos, y cumple su revolucion en un mes. Mercurio se mueve al dia con su medio movimiento, quatro grados cinco minutos, y treinta y dos segundos; y cada hora un minuto, y diez segundos. Cumple su revolucion en ciento y quince dias, veinte y vna hora y tres minutos. Venus se mueve al dia un grado, treinta y seis minutos, y ocho segundos: y en cada hora un minuto, y quatro segundos. Cumple la revolucion de su Cielo en

quinien-

quinientos y ochenta y tres dias, veinte y dos horas, y dos minutos. El Sol se mueve al dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: cada hora dos minutos y veinte y ocho terceros: Cumple su revolucion en trecientos y sesenta y cinco dias. Marte se mueve al dia treinta y un minutos, y veinte y siete segundos: cada hora un segundo, y diez y nueve terceros. Cumple su revolucion en un año, trecientos y veinte y dos dias. Jupiter se mueve al dia quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos: cada hora doce segundos; y cũple su revolucion en once años, trecientos y quince dias. Saturno se mueve al dia dos minutos, y un segundo, y cada dia cinco segundos. Cumple su revolucion en treinta años, y veinte y tres dias. Estos Planetas, segun hemos dicho, son llevados por sus orbes; y assi, quando caminan hàcia el abside superior, se llaman ascendentes; y descendentes, baxando al inferior. Abside es lo mismo que *Apogeo*, y el opuesto, ò inferior, se llama *Perigeo*. Estos Apogeos, se mudan, y mueven mui despacio en muchos siglos; y de sus mudanzas conjeturan los Astrologos varios efectos. Llamanse los Planetas directos, y retrogrados; directos; quando caminan por el orden de los signos, desde *Aries à Tauro*; retrogrados, quando el movimiento es encontrado à este. Llamanse tambien veloces; y es, porque entonces caminan mas que su medio movimiento: dicense tardos, quando caminan menos que su medio movimiento; y estacionarios, quando se detienen ya para hacerse rectos, ò retrogrados. Tienen latitud Boreal, y Austral: y esta latitud se llama ascendente, ò descendente. Quando vuelven hàcia el artico, y se disminuye la latitud meridional, y se aumenta la boreal, se dice ascendente; y quando al volver al antartico, se disminuye la boreal, y se aumenta la meridional, es descedente. La maxima latitud boreal, que puede tener Saturno, es de dos grados, y quarenta y ocho minutos: la meridional, dos grados, y quarenta y nueve minutos: la boreal de Jupiter, un grado, y treinta y ocho minutos: la meridional, un grado, y quarenta minutos: la boreal de Marte, quatro grados, y treinta y un minutos: la meridional, seis grados; y quarenta y siete minutos: la de Venus boreal, nueve grados, y dos minutos; y la otra, nueve grados, y dos minutos: la boreal de Mercurio, tres grados, y treinta y tres minutos; y la otra lo mismo: la boreal de la Luna, cinco grados, y diez y siete minutos, y la otra lo mismo.

De dos maneras atribuyen los Astrologos las Dignidades à los Planetas, una essencial, y otra accidental. La essencial, es la que tienen por naturaleza; y accidental, la que les sobreviene por el sitio. Las Dignidades essenciales, son quatro, casa, exaltacion, triplicidad, y termino. Tienen gozo en las casas celestes, y en los signos. El gozo, que se toma del signo, es essencial; y la que se toma de la casa, accidental. Saturno tiene su gozo en Aquario, y en la casa duodecima. Jupiter en Sagitario, y en la undecima. Marte en Escorpion, y en la sexta. El Sol en Leo, y en la nona. Venus en Tauro, y en la quinta. Mercurio en Virgo, y en la primera. La Luna en Cancer, y en la terce-

tercera. Cada Planeta tiene su casa. El Sol la tiene en Leo, y la Luna en Cancer: los demàs, cada uno tiene una diurna, y otra nocturna: Aquario es diurna, y Capricornio nocturna de Saturno. Jupiter tiene por casa diurna à Sagitario, y por nocturna à Piscis. Marte tiene diurna à Aries, y nocturna à Virgo. Venus tiene diurna à Libra, y Nocturna à Tauro. Mercurio tiene por diurna à Geminis, y nocturna à Escorpion. La exaltacion del Planeta, es un lugar del Zodiaco, en el qual tiene gran dignidad; y Caso se llama, donde se le disminuye la fuerza: y esto es en el lugar opuesto à la dignidad; y assi en Aries se exalta el Sol, y tiene su caso en Libra. La Luna en Tauro, Saturno en libra, Jupiter en Cancer, Marte en Capricornio, Venus en Piscis, y Mercurio en Virgo. Triplicidad, es una division de los signos en quatro partes, segun la disposicion de los quatro elementos; que concuerdan con una naturaleza: y en estos tienen tambien los Planetas dignidad essencial. Los terminos, son ciertos grados determinados en los signos, en que constituidos observaron los Astrologos antiguos, que se aumentaban las fuerzas de los Planetas. Los aspectos de los Astros, son las distancias, que respecto del Sol, ù de la Luna, ù de unos, y otras, llevan en sus movimientos; de suerte, que quando un Planeta està distante de otro quarenta y cinco grados, se dice, que se miran con aspecto sextil; quando la distancia es de noventa grados, se llama aspecto quadrado; y quando distan por ciento y ochenta grados, estàn en oposicion; y quando estàn en un mismo signo, y grado, estàn en conjuncion. Baste esto como general noticia de las naturalezas, y dignidades destos Planetas: advirtiendo à V.mds. que hai otras infinitas cosas, que saber en este assumpto. Ahora subamos al octavo Cielo, que es el estrellado, y donde estàn las estrellas fixas. Estas son unos globos, formados de infinitos corpusculos, que se mueven sobre si mesmos, con un movimiento tremulo, aceleradissimo. Assi en los Planetas, como en las estrellas fixas, se dàn dos movimientos encontrados: uno es de la decima esphera, que arrebatando todos los cuerpos celestes, les dà una buelta al mundo en espacio de veinte y quatro horas: y este es de Levante à Poniente, sobre los polos del mundo. El segundo movimiento, es de Poniente à Levante, sobre los polos de la eclyptica, con el qual se vàn apartando de la seccion vernal de la eclyptica con la equinocial. En este segundo movimiento han variado mucho los Astrologos; pero la observacion mas segura, y mas puntual, es, que el movimiento anuo de las fixas, es de cinquenta segundos: con que gastan setentan y dos años en andar un grado del Cielo, y cumplen su revolucion en veinte y cinco mil novecientos y veinte años. Mil y veinte y dos Estrellas, son las que los Astrologos han podido conocer en el Firmamento, siendo solo Dios el que pueda numerar su multitud: y son mas, que las que vemos desde la tierra. Esso he reparado, dixo el viejo; pero tambien me parece, que aun estandolo viendo aqui, y siendo unos cuerpos tan grandes serà impossible el numerarlos. Las mas conocidas son, las que componen las quarenta

y ocho imagines, y constelaciones: que son *las dos Ossas, el Dragon, Zepheo, Bootes, Corona boreal, Hercules, Lyra, Cisne; Casiopea, Perseo, Auriga, Serpentario, Serpiente, Saeta, Aquila, Delphin, Equiculus, Pegaso, Andromeda, Triangulo, Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, Cetus, Orion, Eridano, Liebre, Can mayor, Can menor, Argos, Hydra, Vrna, Cuervo, Centauro, Lobo, Turibulo, Corona austrina.* Si V. mds. quieren saber de quantas Estrellas se compone cada imagen destas, leã à Juan Paulo Galucio en su Theatro de el Mundo. Ademàs destas constelaciones, dividen los Astrologos al Cielo en doce porciones iguales, a quienes llaman Casas. Destas hablarêmos en adelante. Dividenlo tambien en doce signos, que estàn immediatamente en este Cielo, que son: *Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Pisces.* Cada signo destos se divide en treinta grados, que multiplicados por los doce, hacen los trecientos y sesenta grados, en que dividen los Astrologos todo el Cielo. Las demàs constelaciones de *Aries*, dicen, que estàn en la decima esphera. Las propriedades destos signos, dirêmos en los efectos de los eclypses. Quedêmonos aqui, les dixe, porque el Cielo mas arriba no tiene que ver; porque es el Cielo christalino, donde, segun el Venerable Beda, estuvieron las aguas del Diluvio; y mas arriba està la decima esphera, que es el Cielo, que arrebatando à todos los demàs Cielos inferiores, les hace dar una vuelta al mũdo en espacio de veinte y quatro horas de Levante à Poniente. El onceno Cielo, es la Ciudad de Dios, y de sus Bienaventurados: conque el sistema deste mundo, es contando desde el Empyreo, ò onceno, se sigue la decima esphera: A esta el Cielo christalino, el Firmamento, el Cielo de Saturno, el de Jupiter, el de Marte, el Sol, Venus, Mercurio, y la Luna, la esphera del fuego, la del aire; y en medio destos colocado el globo terraqueo. Aqui llegaba delirando mi fantasia fatigada, porque no conocia ya tan vivamente de las especies: yà los menos graves vapores del estomago querian dexar sin tanta copia el cerebro: yà recitaba à pausas, olvidando la mayor parte de la idêa, y trabucandose las razones; pero todavia estaba persuadido en el sueño, que volabamos por essas espheras mis amigos, y yo: y que poco à poco ibamos baxando, y nos volvimos à hallar en mi quarto. Vnos se sentaron sobre mi cama; otros sobre los poyos de la ventana; otro se acomodò en el brazo de una silla (porque en casa de los Astrologos no puede haver mucho assiento) y yo les dixe: Ea, Cavalleros, aqui hemos de descansar, y hemos de recopilar de lo que hemos visto, lo que nos sirva para nuestro proposito: y explicando primero los influxos generales, vendrêmos à parar al particular deste eclypse: y ojalà huviera caractères en las Imprentas de España, que yo me prometia darles à V. mds. unos preceptos, para que no solo conociessen las influencias de los eclypses sino tambien para conocer, quando sucederian, su principio, medio, y fin, y en què regiones. Pero pues esto, por ahora, no puede ser, serà preciso, para que V. mds. se informen de su influencia, y hagan un prudente jui-

 ció,

cio,q́ vean en nueftros Pronofticos,en què figno fe fragua qualquier eclypfe: y diciendoles yo ahora la naturaleza del figno, podràn atribuir à los influxos del eclypfe,qualidades del figno, y cafa en que fucede. Y por fi acafo en los Pronofticos hallan V.mds.quien fea el Planeta Señor del eclypfe,pufe la naturaleza deftos:y juntando con la impreſsion del aire la qualidad de la cafa,ê influxo del figno,y Planeta,podràn con la Philofophia natural de fu buen difcurfo, y eftos metheorologicos principios, y la obfervacion de los pobres Aftrologos, que fe dieren malas noches, por notar influencias, hacer un calculo,y juicio prudente. Y para que V.mds.no fe queden tan en ayunas de la formacion de los eclypfes: Supueftas ya las theorias, y movimientos del Sol, y la Luna, y el *caput draconis*, oigan la general doctrina de fu formacion.

El amigo mas viejo, que era el que mas atendia (y aunque no hablaba mucho,bien conocia yo,que tenia fus reglitas aftronomicas)dixo:Si feñor; expliquenos V.md.efta formacion, y fus influxos; que lo demàs fe puede averiguar por unas ephemerides viejas, ò fi acafo las encontrarèmos nuevas, mejor. Pues efto fupuefto, dixe yo.

Eclypfe,no es otra cofa que una ocultacion,ò privacion de la lumbre del Sol,ò porque entre el Sol, y la tierra fe interpufo la Luna,ò porque entre la Luna,y el Sol fe interpufo la tierra. Porque fabido es en la perfpectiva, que quādo el cuerpo luminofo es mayor que el opaco,fiempre efte es alumbrado por mas de la mitad, y fu fombra pyramidalmente và en difminucion, hafta fenecer en un punto opuefto al centro del luminofo. Pues como el fol luminar mayor anda à vifta de la tierra, que es cuerpo opaco, y el Sol fea mayor que la tierra quafi docientas veces, neceffariamente la fombra de la tierra fe ha de difminuir en pyramide, hafta fenecer en punto opuefto dèl. Y como el Sol camina en la fuperficie de la eclyptica, afsi el diametro de la fombra de la tierra fe moverà por la mifma fuperficie de la eclyptica à la parte opuefta del Sol. Empezando por los Eclypfes de la Luna, digo, que la caufa de eclypfarfe, es, que efta no tiene mas luz, que la que recibe del Sol. Todas las veces, que en las opofiones, ò Lunas llenas fe hallare en una de las Secciones, que diximos llamarfe *caput*, ò *cauda draconis*, de neceſsidad ha de eftar el Sol en el opuefto punto; y entonces queda la tierra interpuefta entre el Sol,y la Luna, y la fombra de la tierra coincide en el cuerpo lunar; y como la luz del Sol no puede coger lo concavo de la Luna, quedafe fin luz, y padece el eclypfe; y como es por privacion de luz, forzofamente viene à fer general en todas las regiones de aquel Emifpherio. El eclypfe del Sol, no es privacion de luz (porque nunca la pierde) es folo una ocultacion de fus rayos, caufada del cuerpo de la Luna,interpuefto entre el Sol, y nueftros ojos;y afsi, todas las veces que en las conjunciones,ò Lunas nuevas,que tiene el Sol con la Luna,fe hallaren en una de las dos Secciones, ò nodos de el *caput*, ò *cauda draconis*, ò en fus terminos, queda la Luna interpuefta entre

tre el Sol, y la tierra, y padece el Sol eclypse, y ocultacion de sus luces, por la parte opuesta al diametro de la sombra. Y como causan diferentes aspectos en diferentes regiones, hai variedad en la duracion, y tamaño; porque el eclypse del Sol no puede ser general, como el de la Luna; porque la Luna es menor que el Sol, y nunca puede quitarle todas sus luces; pero como la tierra es mayor que la Luna, de aqui es, que esta puede padecer eclypse total, y general, el Sol no. Para demonstrar la grandeza, y duracion de los eclypses, se consideran los cuerpos del Sol, y de la Luna, como planos, y superficiales; y en esta consideracion dividieron à los diametros de los luminares en doce partes iguales, à quienes llamaron digitos, y cada digito lo dividieron en sesenta segundos; y por esta division nos han dado à conocer los los Astrologos antiguos la quantidad, y duracion de los eclypses; de tal suerte, que en diciendo, que el eclypse es de doce digitos, se entiende eclypse total: si de seis, se entiende, que fue obscurecido la mitad del luminar. Los eclypses de la Luna son mas faciles de calcular; porque quando en la oposicion, ò Luna llena, se hallan en el *caput*, ò *cauda*, ò cerca, como no diste por mas que doce grados, es regla general, que havrà eclypse: y tanto serà mayor el eclypse, quanto menor fuere la distancia; y assi en doce grados de distancia, no havrà eclypse; pero en diez, en ocho, en nueve, &c. lo havrà. Pero en los eclypses del Sol, ademàs de conocido el novilunio, es necessario saber la noticia de las Paralages; y este es el punto mas dificultoso de la Astronomia. Baste esto por general noticia, y vamos sabiendo ahora la naturaleza de los doce signos, en que se pueden eclypsar los luminares, para q̃ de cada signo hagan V. mds. el juicio, y conjetura del influxo, que este es nuestro fin.

Aries es figurado por un carnero: es calido, y seco templadamente: su naturaleza es de fuego; es signo movible, y masculino: es casa de Marte, exaltacion del Sol, caida de Saturno, y detrimento de Venus. El dia que entra el Sol en este signo, hace el primer equinoccio: domina en las Provincias de Francia, Alemania, Inglaterra, Polonia: y en las Ciudades de Florécia, Patavia, Napoles, Cracovia, Zaragoza, Valladolid, y Tortosa.

Tauro es figurado por un Toro: es terreo, frio, y seco: es signo nocturno, y femenino; influye frialdad moderada, y con esta và empezando à crecer, y aumentarse lo vegetable; es casa de Venus, y su gozo: exaltacion de la Luna, y tristeza, y detrimento de Marte. Domina en las Provincias de Irlanda, Egypto, Armenia, Persia, Media, y Assia menor; y en las Ciudades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Parma, Mantua, Palermo, Girona, Osca, Toro, Badajoz, Astorga, y Jaen.

Geminis es figurado por dos niños abrazados, denotando lo amigable de el tiempo: su naturaleza es calida, y humeda: engendra un temperamento mui téplado para todo lo vegetable, y animal. En este signo se fraguò el eclypse del dia 22. de Mayo, que es el que à V. mds. al Norte, y à Francia tiene alborotados. Y es cierto, que à no estar tan infecto, è impressionado el aire de

 por-

porciones sulphureas, por causa de la gran seca, que ha havido en lo mas de nuestra España diez años ha, no fueran tan malos los efectos: y con todo esso, lo benigno, y afable del signo le destruye muchas qualidades pestilentes. Es este signo casa diurna de Mercurio; y este Planeta tambien es Almutè, ò significador, y dispositor del eclypse. Las condiciones deste Planeta son indiferentes: con que junto à un signo tan bueno, no puede ser dañosa su influencia. Es detrimento, y tristeza de Marte, es masculino, y diurno: domina en las Provincias de Hyrcania, Marmarica, Armenia, y Margiana; y en las Ciudades de Trento, Ceste, Vitavo, Noremberga, Brujas, Leon de Francia, Siguenza, Cordova, y Talavera.

Cancer es figurado por un pescado. Su naturaleza es aquatica, fria, y humeda, femenina, y nocturna: influye templadamente. Este signo es casa diurna, y nocturna de la Luna, exaltacion de Jupiter, detrimento de Saturno, y caida de Marte. Domina en las Provincias de Nimidia, Olanda, Nombergia, Zelanda, Bethania, la Etyopia, Africa, y Frigia; y en las Ciudades de Constantinopla, Milan, Pisa, Luca, Venecia, Tunez, y Genova, Lisboa, Granada, y Barcelona.

Leo es de naturaleza de fuego, calido, y seco en demasia, masculino, y diurno. En este signo, quando el Sol està en èl, seca, y aniquila lo vegetable. Es casa diurna, y nocturna del Sol, tristeza de Saturno. Domina las Provincias de Bohemia, Costa del Mar Bermejo, la Caldea, Italia, Suecia, y Turquia, Proponto, Alpes, y la Macedonia; y en las Ciudades de Roma, Ravena, Cremona, Vlma, Croton, Damasco, Praga, Murcia, y Leon.

Virgo es signo terreo, frio, y seco: se figura en una doncella; este significa lo esteril de la tierra. Es femenino, nocturno, y melancolico: es casa, gozo, y exaltacion de Mercurio, caida de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Domina las Provincias de Greoia, Babylonia, Assiria, Mesopotamia, Sicilia, Rodas, y las Islas de Candia; y en las Ciudades de Pavia, Paris, Ferrara, Tolosa, Parencio, Lerida, Toledo, Avila, y Algecira.

Libra se figura por un peso de balanzas, significando la igualdad de los dias, y noches. Es signo masculino, diurno, calido, humedo, y aereo. Es casa diurna de Venus, caida del Sol, y exaltacion de Saturno, y diurno detrimento de Marte. Domina las Provincias de Asturias, Cesperia, Bactriana, Regio, y Tuscia; y las Ciudades de Palencia, Lodi, Gaeta, Parma, Viana, Burgos, Almeria, y Salamanca.

Escorpio se figura en un animal terrestre, llamado assi. Es frio, humedo, y nocturno. Es casa nocturna, y gozo de Marte, caida de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus. Domina en Escocia, Syria, Mauritania, Gerulia, Capadocia, y Judèa; y en las Ciudades de Mecina, Padua, Aquileya, Crema, Buxia, Valencia, Xatiba, Segovia, Tudela, Braga, y Malaga.

Sagitario es figurado por un Centauro, tirando saetas. Es calido, y seco, y de naturaleza ignea, masculino, y diurno. Es casa diurna, y gozo de Jupiter,

ter,y detrimento diurno de Mercurio. Domina en las Provincias de Espa-ña, Arabia feliz, Esclavona, Dalmacia, y Hetruria; y en las Ciudades de Malta, Aviñon, Jerusalen, Milan, Jaen, y Calahorra.

Capricornio, es figurado por una cabra. Es terreo, frio, y seco, femenino, y nocturno. Es casa nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caida de Jupiter, y detrimento de la Luna. Domina sobre Macedonia, Barbaria, Portugal, Albania, Moscovia, Gredosia, Tracia, la India, y Esclavonia; y en las Ciudades de Verona, Forlinio, Saboya, Tortosa, Soria, y Carmona.

Aquario, es figurado por un hombre, vertiendo un cantaro de Agua. Es caliente, humedo, y aqueo: corrompe los vegetables, y plantas. Es casa diurna, y gozo de Saturno, y detrimento nocturno, y diurno del Sol. Domina sobre Aragon, Bohemia, Saxonia, Etyopia, Dalmacia, Arabia, Sodiana, y Piamonte; y en las Ciudades de Constancia, Jerusalen, Vrbino, Pavia, Mõferrato, Zamora, Medina, Palencia, y Sevilla.

Pisces, es figurado por dos peces. Es femenino, nocturno, aquatico, frio, y humedo: casa nocturna, y diurna de Jupiter, exaltacion de Venus, caida, y detrimento nocturno de Mercurio, y su tristeza. Domina en Persia, Irlanda, Normandia, Lidia, Sicilia; y en las Ciudades de Orense, y Sant-Iago, y parte de Sevilla.

Estos signos ya los registramos en la octava, y decima esphera (dixo mi compañero) lo que no hemos visto allá, es la equinocial, coluro, y otra gregueria de cosas, que acà les oimos à V.mds. y nos ponen en sus Pronosticos. Ya entiendo à V.m. lo que dice, respondi yo; y porque no se vayan de mi quarto, sin saber todos los principios, assi accidentales, como substanciales de una, y otra esphera, en breve les he de instruir con la general doctrina, y principal division; pues à ella se debe el conocimiento del Cielo, y el haver hallado franco comercio del de la tierra à los superiores Orbes: *Plurimum debemus antiquis ob tantam inventionem, cùm cœlum palpemus manibus, istuque oculi distantias locorum, ac si in Cœlis degeremus.* Para la inteligencia de los movimientos celestes, y situacion de sus cuerpos, imaginaron los Astrologos, ademàs de la general division en los doce pedazos, ò casas, diez lineas en el Cielo estrellado, pòr este orden. Los signos, que hemos visto, estàn en un circulo desta esphera, que divide al Cielo en dos partes iguales; y à este circulo dieron los Astrologos latitud de doce grados; pero en los demàs circulos, no tienen latitud: este es un circulo obliquo, por ser tan ladeado como consta de las declinaciones, que el Sol hace, quando se encamina al Septentrion: llamase tambien signifero, porque lleva consigo todos los signos. En medio de su latitud imaginan una linea, à quien llaman eclyptica, de donde el Sol no se aparta, ni declina jamàs; y llamase assi, por hacerse en esta linea los eclypses. La equinocial, es tambien circulo maximo, y divide la esphera en dos partes iguales, passando por los dos signos de *Aries*, y *Libra*; y en llegando el Sol à estos puntos, ò signos, hace los

 equi-

equinoccios, è igualdad del dia, y la noche entoda la tierra. El Orizonte es otro circulo mayor, terminador, y determinador de nuestra vista, por aquella parte, por donde à nuestro parecer se corta el Cielo con la tierra; ò por mejor decir, es un circulo, que termina, y remata la vista, tendida por la redondez de qualquier parte, donde el hõbre la tiende. Meridiano es el circulo de medio dia: y en este toca el Sol en qualquier tiempo del año, al punto del medio dia; est i siẽpre sobre nuestras cabezas, atravesado del uno al otro Polo del mundo; la una mitad està siempre sobre nuestro emispherio, y la otra debaxo: y en este toca el Sol al punto de la media noche; y segun la habitacion de cada uno, se considera el Meridiano; y assi son diversos los Meridianos, como lo son los Orizontes; porque no todos tienen un mismo Orizonte, y un Meridiano. Los dos circulos coluros, son unos circulos, que dividen tambien la esphera en dos mitades iguales: y son diferenciadores de los puntos de los equinoccios, y solsticios; y sirven de regla, y mensura para muchas observaciones de los Astronomos. Ademàs destos seis circulos maximos, que dividen al Cielo en dos partes iguales, hai otros quatro circulos. Los dos primeros de los menores, y que no dividen la esphera en porciones iguales, son los circulos de los tropicos, el de Cancer, y Capricornio, el circulo que causa el Sol, quando està en el principio de cancro, y el que describe, ò causa, quando està en el principio de Capricornio: llamanse solsticios, como si el Sol para volver atràs, huviesse de volver à parar en ellos. Estos signos terminan las maximas declinaciones del Sol, y diferencian à la zona templada de la torrida. Los otros dos circulos menores, son el Artico, y Antartico: son difinidores de las zonas eladas, ò frigidas. El diametro destos circulos son quarẽta y siete grados; y en el medio de cada uno destos circulos, estàn los Polos del mundo, puntos, ò remates del exe, q̃ atraviessa la esphera de arriba à abaxo. El punto nuestro es llamado Polo Septentrional, por las siete estrellas, que estàn junto à èl; que assi llaman los ciegos à las q̃ nosotros llamamos Bocina, y Norte. La estrella polar, no es el Norte, ni el Polo; antes dista dèl mas de dos grados. El Polo contrario al nuestro, se llama Antartico, porque es opuesto al Polo Artico, y Meridional, por ser del lado del medio dia, segun nuestro respecto. Todo quanto hemos dicho de la esphera Celeste, se debe entender de la terraquea, porque de los mismos circulos consta una, que otra; pues los Cosmographos para la descripcion del orbe terraqueo, se valen della, y es precisa està misma division; y para entender mejor la ciencia destos circulos, puede qualquier curioso dividir un globo material, y formar en èl las diez lineas, del modo, que dice el Padre Tosca en su Compendio Mathematico; y comprehendidas en el globo material, tiene sabidas las del Cielo, que imaginan los Astronomos, y las que en la tierra, para su descripcion consideran los Cosmographos, que son todas unas mismas.

Al mismo tiempo, que yo, à mi parecer, estaba explicando estas noticias,

cias, me persuadi en Infanta sia, que entraba en mi cuarto un mozo (y no era mi criado, porque à mi nadie me sirve, como yo me sirvo) con un garrafon de agua, y un canasto de azucarillos, y que iba llenando los vasos de una salvilla (que tampoco la havia, ni la he tenido jamàs) y fue sirviendo à mis amigos la bebida. Yo les dixe, Cavalleros, ya havràn V. mds. recuperadose de la fatiga, y cansancio del dilatado camino, refresquen, y descansemos, que ya nos falta poco que dictar acerca de los influxos, y efectos de los eclypses y podràn V. mds. volverse à sus casas. En ninguna de las passadas fantasias me persuadia yo, què podia soñar, si no es en esta del refresco, mozo, azucarillos, salvilla, y vasos; porque todo esto es contravando en mi possada: porque como estàn los ojos enseñados à vèr solo una cama, como Dios me la ha dado, una silla, que le suenan los trebejos, como bolsa de Damas, una lia, que forma un angulo en los dos remates de las esquinas del cuarto, donde estàn ahorcados, y no por buenos, mis vestidos; estrañaba, que ni por sueño pudiera haver llegado tanto bien à mis puertas: en fin, bebimos, è hicimos por un rato parar al discurso.

DESCANSOS DEL VIAJE.

De la facultad de las causas Superiores, y como se avienen con las inferiores, de las casas, è influxo particular, y general, asì del eclypse del dia 22. de Mayo de 1724. como de los que pueden succeder hasta la fin del mundo, y otras curiosidades.

AUnque los cuerpos celestes por la immensa distancia que haì dellos à la tierra, parecen exiguos; ya han visto V. mds. su desmesurada magnitud: y aun son mayores, que lo q nosotros discurrimos. Estos cuerpos celestes hacen su impresion en los inferiores, por su movimiento, y por su luz, y por su influencia. Por el movimiento, porque este es la vida de todo lo criado, porque cessando el movimiento, cessan las generaciones, y corrupciones, y todo natural movimiento: por la luz, porque la lumbre de los Cielos imprime en el aire las primeras qualidades, y del temperamẽto de las primeras, se engendran las segundas, de donde se sigue, que los cuerpos celestiales hacen con su luz todas las alteraciones, y mutaciones del aire, y otros cuerpos inferiores: por la influencia, porque con maravilloso modo labra en las entrañas de la tierra los metales, piedras, &c. y en la superficie della fomenta las producciones de miesses, y plantas, y segun la varia influencia, y segun el diverso sitio del lugar, hace producir, y engendrar substancias diversas; porque no todo lugar es bueno para producir aromas, ni en todos los terrazos se engendra el vino dulce. Del mismo modo varian estas influencias en las inclinaciones del hombre (dexandole siempre libre su voluntad, que à esta nadie la manda, si no es el mismo hombre) y asì, segun la buena, ò la perversa constelacion; à unos hace afortunados; à otros infelices; à unos borrachos; à otros luxuriosos; à unos ladrones, y à

 otros

otros soberbios; pero aunque à el hombre le inclinen las estrellas, le queda libertad para elegir à su voluntad; q en ella, ni el Cielo, ni el influxo hacen impresion. La parte de la Astrologia, q trata del Concurso de las causas agentes con las pacientes, del temperamento, y mudanzas del aire, y de los tiēpos, era necessaria, ya que vamos à explicar en general los eclypses; pero bastarà, que V. mds. cō prudencia hagan juicio, de que no todas las regiones padeceràn estos efectos, sino solamente aquellas tierras, que cōcuerdan con la triplicidad en el signo en que se fraguò el eclypse, y mas si el eclypse se fragua sobre sus Orizontes. Es importante tambien hacer un juicio de la impression del aire por los años antecedentes; y assi, por quanto este año han sido mas copiosas las lluvias, darèmos mas humor aqueo, y sulphureo en el aire. Esto no lo enseña la Astrologia, es menester, que el buen juicio de V. mds. haga estas prudentes conjeturas. Es necessario tan bien, q V. mds. tengan noticia de las doce casas del Cielo; porq es de essencia deste assūpto juntar la naturaleza de aquel pedazo de Cielo, ò casa con el signo, en que se fragua la conjuncion eclyptica, para ir juntando, assi los influxos de la casa, como los del signo, y del Planeta, señor del eclypse, y de la impression, que prudencialmente tendria el aire al principio, medio, y fin del eclypse: y assi tratando de las casas, digo, que dividen los Astrologos à todo el Cielo formal en doce casas. A la primera llaman Angulo del Oriente, casa de las vidas, y constitucion del cuerpo; à la segunda, casa de facultades, y bienes; la tercera, casa de los viajes; la quarta de los bienes estables, y fin de cosas; la quinta, casa del contento; la sexta, de las enfermedades; la septima, de los enemigos, y mugeres; la octava es de la muerte, y herencias; la novena de los viajes, y de religion; la decima de los honores, y dignidades; la oncena, es casa de la fortuna; y la duodecima es de los enemigos ocultos, y carceles. Oigan V. mds. la explicacion de cada casa, assi de sus influxos especiales en el hombre, como de su qualidad, y naturaleza, y de los Planetas, que son consignificadores dellas.

CASA PRIMERA.

La primera casa, llamada Angulo del Oriente, Horoscopo, ascendente, y casa de la vida; en ella estuvo aquella parte del Cielo, que en el punto de la Natividad asciende, y que hizo la primera impression. Es significadora del cuerpo, y su forma, de la salud, vida, ingenio, complexion, y costumbres, de la propria industria; y es de donde se toman los principios de las cosas. En ella tiene gozo Mercurio, por significador de los espiritus animales. Joviano Pontano, l. 2. c. 5. lo excluye desta dignidad por versatil. Julio Firmico, c. 22. l. 2. dice, que Saturno, fortunado en esta casa, y no lesso de Marte, ni combusto del Sol, y con rayos felices de Jupiter, ò Venus, indica vida larga, y buena salud. Es casa feliz, femenina: su color blanco, su qualidad fria, humeda, flematica, y es con ella consignificador Saturno, por el primero, y supremo de los Planetas,

CASA

CASA SEGVNDA.

La ſegunda caſa, ſucede à la primera debaxo de tierra. Significa la hacienda, las ganancias, riquezas movibles, los cenſos, y los bienes, que con induſtria, y trabajo ſe adquieren: los miniſtros, fautores, perſonas, facultades, y medios neceſſarios para la adquiſicion, y el tiempo de ſu duracion, y deſcaecimiento haſta el fin de la vida. Es caſa, en quien ningun Planeta tiene gaudio: es conſignificador Jupiter, porque naturalmente ſignifica ſubſtancia de bienes; y hallandoſe en ella por cuerpo, ò buen aſpecto, no impedido, dà grandes riquezas: ſiendo ſeñor della, las promete por oficios, y diguidades Eccleſiaſticas, por mercedes, dones de buenas perſonas. Si el ſignificador fuere Marte, bien afectado por la Milicia: ſi Venus, por mugeres, y favores de amigos: ſi Saturno, por labranza, y cultura de la tierra; y ſi Mercurio, por ciencias, y mercaderias. Grande impedimento es, quando en eſta caſa ſe hallan corporalmente, ò el Sol, ò Saturno, ò Marte: el Sol, porque deſtruye los Planetas, que con èl ſe juntan, y les quita la lumbre: Saturno, porque es la miſma vanidad, pobreza, y neceſsidad; y Marte, porque ſignifica impedimento, trabajo, y defecto de ſubſtancia: fuera deſtos, es caſa feliz, femenina; ſu color verde, ſu complexion fria, y humeda flematica.

CASA TERCERA.

La tercera caſa ſe llama la de los hermanos, y parientes, aunque Ptolomeo no hace mencio̅ dellos en ſus Apoteleſmas. Jovian. Pont. c. 4. l. 2. *de rebus cœleſtibus*, dice, que el hombre es animal ſociable naturalmente, ninguno tanto; y que eſta comunicacion es primero co̅ ſus hermanas, y allegadas; y que la tercera caſa es la primera, que ſe junta por aſpecto ſitil amigable con el aſcendiente: por lo qual tiene con propriedad el ſignificado de los hermanos, y parientes, de la hoſpitalidad, la Fè, Religion, Piedad, la correſpondencia y amor de los hermanos; las controverſias, y pleitos en juicio, los viajes breves, y legaciones: de aqui ſe toma la denominacion de los buenos, y felices acontecimientos. Tiene gaudio en eſta caſa la Luna: el color es azafranado, ſu naturaleza femenina, ſu vigor mediano, ſu complexion fria, y humeda flematica, y es Marte ſu conſignificador.

CASA QVARTA.

La quarta caſa, ſignifica à los padres, el patrimonio, heredades, y bienes raices, los campos, cultura de la tierra, labores, minas, y fundiciones de metales, cimientos, edificios, teſoros, y coſas eſcondidas, las preſas, deſpojos, y el fin de las coſas; y tomanſe tambien las herencias, quando el Sr. de la quarta ſe halla en la ſegunda, ò primera caſa, ò el ſeñor de la primera, ò ſegunda en la quarta: y la fama, y opinion deſpues de la vida. Ningun Planeta tiene gaudio en eſta caſa; antes de opinion de Hermes, es ſepultura de los Planetas: es medianamente feliz, y maſculina, ſu color rubio, ſu complexion fria, y ſeca, melancolica, ſu conſignificador el Sol, dice Hermes Aph. 56. *Rex paterna tranſit in filium, dum Saturnus fuerit fortunatus, & ex dilectione aſpexerit Do-*

minum ascendentis , magis , ac amplius , si fuerit Dominus quarti loci.

CASA QVINTA.

La quinta casa se llama de los hijos,que como à la tercera se le diò el significado de los hermanos,por el sextil que tiene con el ascendiente; à la quinta por el trino,se le dà el de los hijos,su estado,numero,y otros ascendientes, la donaciones,y aquello que es del gusto,amor,deleites , convites, musicas, converſaciones familiares,nuncios,y dones. Tiene Venus gaudio en esta casa:su color es melancolico,mediana su felicidad,es masculina, de qualidad fria,y seca,melancolica, su consignificador Venus.

CASA SEXTA.

La sexta casa, significa las enfermedades: es lugar desierto,y como fuera de la frequencia de los hombres,y frequentado de animales venenosos , y yervas nocivas; y regularmente quantos Planetas se hallan en esta casa,tantos generos de enfermedades predicen,expecialmente en la vejez. Y los Planetas,que se hallan en la duodecima,mayormente estando infortunados,indican enfermedades en la puericia. Significa tambien esta casa los criados, siervos, esclavos, los animales domesticos, y el ganado menor , y toda cosa domestica,y de servicio, el sustento, y proteccion, que el señor debe al criado,y la obediencia,que el criado al señor. Tiene Marte gaudio en esta casa, y la consignificacion Mercurio: su color es negro , su naturaleza infeliz, es masculina,aunque debil,de qualidad fria,y seca,melancolica. *Planeta, si non fuerit in locorum aliquo suæ potestatis, & ipse fuerit in sexta, vel duodecima domo, tunc fortunabitur.* Ibi: Abent,y Phtolomeo, Aph.78. dice: *Exercet sæpè vires stellæ, quo in loco nullas habet vires lucrum inexpectatum afferens.*

CASA SEPTIMA.

La septima casa, se llama de las bodas, y casamientos ; significa la inclinacion à la continencia , ò al matrimonio, y el numero de las mugeres , y la qualidad; significa tambien las ventas, y compras,los enemigos declarados,y sus operaciones, los Ladrones desterrados, fugitivos,y las contiendas: ningun Planeta tiene gaudio en esta casa , consignificadora es la Luna , su color blanco,feliz,femenina,de complexion calida, y seca, colerica.

CASA OCTAVA.

La casa octava llaman los Astrologos lugar interficiẽte,y casa de la muerte natural,ò violenta por qualquiera causa externa,ò interna: es lugar flaco,y ocioso,que no tiene vista con el ascendiente,yes nocivo:significa las herencias de los muertos,los tesoros escõdidos,la tristeza,y los venenos lethales. Dice Ptolomeo,q̃ se mire el estado del grado interficiente , qual de los Planetas se halla en él,ò tiene con él aspecto, y segun su naturaleza , insinúa la muerte. Si fuere Saturno, la muerte será por largas enfermedades, flegmas, reumas,y defecto de la naturaleza: si Jupiter,por apostemas en el tragadero,y pulmon: si Marte, por fiebres continuas,y aguda : si Venus, por mala afeccion del estomago,del corazon,y del higado,por fluxo de sangre,apostema

rema derramada por el cuerpo, y fistulas: si Mercurio, por morbo caduco, gota coral, falta de juicio, y pèrdida de sentido. En esta casa no tiene gaudio Planeta alguno; si bien la llaman templo de la Luna: y segun Firmico, l. 2. c. 22. y Pontano, c. 4. lib. 2. La Luna en nacimientos nocturnos en esta casa bien colocada, aumentada en luz y con felices rayos de fortuna, libre de infortunio, promete gran felicidad: es consignificador Saturno: su color negro, su naturaleza infeliz, y mala, femenina, y su complexion caliente, y seca colerica. En esta casa se fraguò el eclypse de 22. de Mayo.

CASA NONA.

La casa nona, es semejante, y mas eficaz q̃ la tercera, assi por estar en la parte superior del circulo, como por el aspecto trino con el ascendente, que es de perfecta amistad: significa la Religion, y cosas tocantes al culto Divino, las dignidades Eclesiasticas, la Piedad, la Fè, las Facultades, las Artes, la Philosophia, la Ciencia, la aptitud, y la inclinacion à la Religion, las buenas costumbres, y recta institucion: tiene tambien la significacion de la sectas, y es casa de los viajes largos, y los juicios de legacionès, y los piadosos, los sueños, y las adivinaciones: tiene el Sol gaudio en esta casa, y es consignificador Jupiter: su color es melado: su naturaleza mediana, y femenina: su qualidad caliente, y seca colerica.

CASA DECIMA.

La casa decima, se llama medio Cielo, el culmē, ò lo summo del Cielo, corazō del Cielo, Casa Regia, Cuspis Real, y de los honores: significa los imperios, dignidades, oficios, magisterios, y honores: es termino, y primacia de los bienes civiles à q̃ aspiran los hombres; y tambien significa el genero de vida, las eminencias, y superioridades en las Artes, y el favor, y mercedes de los Principes, y Magnates, y las Privanzas: tiene significacion de la madre, su estado, y condicion despues de nacido el infante. En esta casa no tiene gaudio Planeta alguno: es consignificador Marte: el color es melado: su naturaleza feliz, masculina. su qualidad es caliente, y humeda sanguinea.

CASA VNDECIMA.

La undecima casa es de fortuna, de las esperanzas, de los favores, benignidades, buenos sucessos, felices, de los amigos fieles, y falsos, con quien se trata familiarmente: significa los Consejeros, y Ministros del Rey, y de los Principes. Tiene en esta ca a gaudio Jupiter el qual hallandosè en ella bien afecto con dignidad, y libre de infortunio, es felicissimo, y da favor en todas las cosas; y assi como la decima es casa del Rey, la undecima es de los q̃ hacen su causa, y los auxilian, de la hacienda Real, y de las esperanzas: y consiguientemente la primera casa del Pueblo, y la segunda de su hacienda, y substancia: è impedida qualquiera dellas, impide todo lo tocante à su particion: es consignificador el Sol; su color azafranado: su naturaleza mediana, masculina: su complexion calida, y humeda sanguinea.

CASA DVODECIMA.

La duodecima casa, significa los enemigos ocultos, las carceles, tristezas, adversidades, insidias, y turbaciones, trabajos, embidias, y dificultades: significa tambien los animales mayores, y el daño, que dellos puede resultar; la fidelidad de los criados, y su hacienda, algunas enfermedades, especialmente en la puericia.

. Conjeturanse de aqui los sucessos, que las mugeres tienen en los partos, los susurros, y malas sospechas; y da aptitud para penetrar la distincion de las cosas. Tiene en esta casa gaudio Saturno: su consignificador es Venus: su color verde, su naturaleza infausta, y maligna masculina: su complexiõ caliente, y humeda sanguinea. Si el señor del ascendiente se hallare en esta casa, insinùa muchos enemigos, con distinciõ, que si estuviere fuerte, y fortunado, los supeditarà; y si estuviere debil, serà supeditado de ellos.

Para los eclypses, solo haràn V.mds. juicio del general influxo, porque los demàs solo sirven para los juicios gentiliacos de los nacimientos. Ya q̃ V.mds. pueden ir juntando circunstancias del signo, de la casa del Planeta, y de la disposicion anterior del aire, vamos sabiendo en uno, y otro luminar las observaciones particulares, que tienen hechas los Astrologos en cada mansion del Cielo, assi de los eclypses del Sol, como de la Luna.

Predicciones de los eclypses de Sol, y Luna.

EN sus Apotelesmas, l. 1. c. 7. dice el Principe de los Astrologos Ptolomeo, que de los eclypses de los luminares, nunca se puede pronosticar nada bueno: y que si sucede en el ascendente, pronostica muertes, graves enfermedades, y peligrosas pestes. El tiempo en q̃ succederàn los eclypses, es desde el ascendente à la casa decima, y desde la decima à la septima contãdo por quince grados de equinocial, una hora, y por cada hora, un mes: de suerte, q̃ si el eclypse succede desde el ascendente à la decima à treinta grados de equinocial, seràn dos horas, y por las dos horas se entiende, q̃ comenzarà los efectos de los eclypses, desde el principio del mismo eclypse en dos meses; y assi contando hasta la decimo casa, q̃ hai noventa grados, los seis meses. Si sucediere desde la decima à la septima, que hai noventa grados, se han de ir cõtando hasta seis horas, desde el fin del eclypse, seis meses: dando siempre à quince grados de equinocial una hora, y à cada hora un mes. Los eclypses del Sol, tendràn tantos años de duracion, quantas horas tuviere el eclypse; y los de la Luna, duraràn sus efectos tantos meses, quantas horas durare el eclypse. Los eclypses de los luminares en las annuas revoluciones, son summamente nocivos, si succeden en la distancia desde el grado ascendente al lugar del tal eclypse; y todos los accidentes de los eclypses del Sol, no puedẽ tener mas duracion, q̃ doce años, y los de la Luna doce meses.

Se deben considerar los Planetas dominantes, y el signo; porque los efectos no son del eclypse, sino de los significadores. Los eclypses del Sol, son poderosos; y si se fraguan, quando florecen los frutos, y mieses, es destruiciõ

suya, y significa esterilidad. Los eclypses de la Luna pronostican lluvias, y algunos sequedad, terremotos, esterilidad, è incendios. Los eclypses de uno, y otro luminar, hacen mas su impressiõ en lo general de Ciudades, y Reinos, q en lo particular de las personas. Vn eclypse no puede de todo punto pronosticar en toda la tierra penurias, carestias, y pestilencias, ni la peste puede durar mas de quatro años. Si el eclypse sucediere en signo humano, sus efectos, è influxos seràn en cosas humanas, como este eclypse, q sucediò en Geminis, signo humano. En Aries el eclypse, daña los frutos. Los eclypses de Libra, corrompen, y pudren las yervas, y mueven rencores, y cismas entre los Eclesiasticos. En Capricornio, influye copia de Langostas, y gusanos, amenaza perdicion de Naves, sumersiones en la mar, y mudanza de costumbres, y Leyes en las Regiones de su Dominio. En Geminis, y Sagitario, denota muerte de las aves, y con expecial las que sirven para el sustento del hombre. En Virgo, y Piscis, destruye todo lo vejetable, animales aquaticos, y corrompe el agua de las fuentes. En Tauro, Leo, Escorpio, y Aquario, influye ruina de edificios, simulaciones, y traiciones. Si el eclypse se fragua en la undecima, ò duodecima casa, amenaza ruina de edificios, y muertes de gente joven, y adolescentes. Si en la decima, ò nona, amenaza à los Reyes, Principes, y Eclesiasticos cõ muerte, ò grave enfermedad. Si en la casa octava, ò septima, indica mudanza de leyes, institutos, y sectas, y con muerte, ò casos notables à los viejos.

Saturno, si fuere señor, ò dispositor del eclypse, es causa de frios grandes, heladas, nieves, y granizos, y en expecial en los signos aqueos, y aereos, tempestades, viẽtos recios, inundaciones de rios, peligrosas embarcaciones, terremotos, penuria en los frutos por corrupcion, y por gusanos, oruga, y langosta. Mueve las enfermedades chronicas, fiebres, quartanas pestilentes, epidemias, causa destierros, muertes, carceles, y llantos.

Jupiter, Sr. del eclypse, dà buena disposicion à las cosas, salud, paz, acrecentamiẽtos, ganancias, trato con los poderosos: favorece à los Reyes: copia de animales necessarios al hombre, y destruye lo q le es contrario: copia de trigo, templadas lluvias; tẽpla al aire, y lo limpia: dà fortuna en los viajes de Indias, y toda navegacion; y finalmente es Planeta author de bienes, y felicidades.

Marte, expecialmente en signo igneo, influye sequedad en las fuentes, corrompe las aguas, mueve viẽtos calidos tempestades, truenos, rayos, centellas; repentinos naufragios, pèrdida de Naves, destruye los animales, que sirven al hombre, arruina las mieses, y las plãtas, y arboles por langostas, gusanos, moscas, oruga, y todos los animalejos, q se engendran del putre de la tierra: y en las mismas troxes podrece las semillas. En signos humanos comunmẽte engẽdra tabardillos, morbos estuosos, corrompe la sangre, arruina edificios, causa incendios, hurtos, crueles estragos, muertes violentas, guerras, tumultos en las Plebes por iras, y violencias de Principes; causa destierros, y prisiones; causa desestimacion en los virtuosos, y estimacion en los crueles, y facinorosos, y mueve el apetito à cosas ilicitas.

Venus bien afecta, y señora del eclypse, influye generalmente lo que Jupiter;

ter; pero mas alegria,porque causa fiestas,musicas, holguras, el Cielo apacible, buenos frutos,y opulentas cosechas.

Mercurio(este fue dispositor deste eclypse,cuya influencia vienen V. mds. à averiguar) es impetuoso,veloz: es Planeta indiferente,pero en todo camina sin reflexion; y assi causa vientos turbulentos, rayos, truenos; pero poco estable en todo: hace dificultosas las navegaciones con derrotamientos, naufragios, invasion de Pyraras; es Autor de hurtos,y rapiñas, mueve borrascas , y huracanes, inclina à mentiras y es vsurpador de las cosas agenas; mueve pleitos,inclina à mudar religion, costumbres, y leyes; causa repentinas enfermedades, toses,corrupciones, vomitos, fiebres agudas; en todo es próto, veloz, è instable este Planeta; pero dice Ptolomeo, c. 8. de sus Apotelesmas, q́ bien afecto de otros Planetas, indica lo contrario. Con que de lo dicho se infiere , q̃ si Jupiter, ò Venus,bien afectos,y con amigables aspectos , son denominadores , no pronostican mal de los eclypses; porque la significacion es del signo en que sucede, y de los Planetas,que dominan en el eclypse, en que el Sol , y la Luna, como causas universales, concurren con los influxos de las estrellas fixas , y erraticas, para que consigan sus efectos. Generalmente el eclypse en Tauro, Virgo, y Capricornio, significa penuria de frutos, mayormente en las semillas: en Geminis, Libra, y Aquario, hábre, peste, y enfermedades; en Cancer, Escorpio, y Piscis, muertes repentinas, sediciones, guerras, y perdicion de naves. Ahora tratèmos de los influxos del eclypse de Sol, por los Decanos de los signos.

Cada signo tiene treinta grados, y cada signo tiene tres Decanos, contados de diez en diez los grados. Pues si el eclypse de Sol sucediere en el primer Decano de *Aries*, significa grandes movimientos de armas, exercitos, controversias, sediciones; el segundo Decano, opresion, y muerte de Reyes, corrupcion de frutos; en el tercero, tristezas llantos, y abortos en las preñadas. Si el eclypse de Sol sucediere en el primer Decano de *Tauro*, destruye los negociantes , y comerciantes, y daña à las mieses; en el segundo ofende à las mugeres en los partos, y à los caminantes; y en el tercero predice hambre, y peste. En el primero Decano de *Geminis* , mueve entre los Eclesiasticos pendencias , y lides, odios, desprecio de las leyes, è irrita los animos, olvidandolos de toda piedad. En este primer Decano, se fraguò el eclypse de 22. de Mayo de 1724. Algunas dissensiones hemos visto en estos dias entre personas Eclesiasticas (quiera Dios que cessen) En el segundo causa robos en la mar, y muertes : en el ultimo indica muerte de Rey, detrimento en el estado Politico, è irrita los negocios civiles. En *Cancer*, en su primer Decano, perturba el aire con notable variedad; en el segundo deseca fuentes, y rios; en el ultimo pronostica en Armenia, y Africa, y en todas las regiones sujetas à este signo, enfermedades, pestes, y pleitos. En los primeros grados de *Leo*, pronostica muerte de Principe; en el segundo, causa ansias, agonias, y enfermedades ocultas; en el ultimo pronostica cautelas, atrevimientos, y profanacion de cosas Sagradas. En el primer Decano de *Virgo*, predice desastrado fin de algun Rey; en el segundo, hambre,

bre, y peste; en el tercero, amenaza con infortunios à las personas de ingenio, Poetas, Pintores, Mathematicos, y los conduce à carceles, y à destierros. En el primer Decano de *Libra*, corrompe el aire, y mueve la peste, truenos, y tormentas: en el segundo, muerte de Rey y odios entre Soberanos: en el tercero pèrdida de haciendas en el mar. En el primer Decano de *Scorpio*, causa belicos tumultos, muertes, odios, traiciones: en el segundo, captiverios, y daños en los Principes, y fallo animo de sus Capitanes: en el ultimo, amenaza venida de Principe tyrano. En el primer Decano de *Sagitario*, predice sediciones: en el segundo, muerte de quadrupedos: en el ultimo causa afliccion en los exercitos. En el primer Decano de *Capricornio*, denota infortunios à Varones grandes, mudanzas de Rey, rebelion de la plebe: en el segundo, sucessos delastrados en los Soberanos por commocion de su exercito: en el tercero, hambre, y tumultos. En el primer Decano de *Aquario*, influye temores, tristezas: en el segundo, robos, terremotos, y hambre: en el tercero, muerte de ganados, y brutos. En el primer Decano de *Piscis*, deseca los rios, è infortuna los lugares maritimos: en el segundo, muerte de personas principales, y en regiones maritimas, mortandad de peces, y terremotos: y en el ultimo crueldades, è inhumanidad en los Soldados.

Quando los eclypses de la Luna se forjan en el primer Decano de *Aries*, señalan fiebres, incendios de Templos, sequedad en el aire: en el segundo pestes: en el tercero abortos en las mugeres. En el primer Decano de *Tauro*, indica enfermedades, y muertes, y robos en el ganado: en el segundo, muerte de Reina: en el ultimo, muerte de animales ponzoñosos. En el primer Decano de *Geminis*, amenaza acometimientos de enemigos: en el segundo, con exercitos repentinos: en el ultimo señala fama por muerte de Varon sapiente. En el primero Decano de *Cancer*, indica guerra: en el segundo impone pensiones, y tributos intolerables: en el ultimo enfermedades en las mugeres subitas, miserias, y muertes. En el primer Decano de *Leo*, predice acelerada enfermedad en algun Rey: en el segundo, indica viaje en el Rey, y mudanza en su estado: en el ultimo mueve los Pueblos à novedades de guerras. En el primer Decano de *Virgo* influye discordias, y sediciones: en el segundo amenaza daño à los Consejeros, Letrados, Hombres de negocios, y Comerciantes: en el ultimo, lethales morbos. En el primer Decano de *Libra*, mueve torbellinos, y tempestades dañosas, granizos, y heladas: en el segundo, pleitos perniciosos, y en el ultimo pronostica muerte de Varon grande. En el primer Decano de *Scorpio*, conduce horrorosos truenos terremotos, y rayos: en el segũdo destruicion de lo vejetable, y enfermedades en los racionales: en el ultimo lo mismo. En el primer Decano de *Sagitario*, mueve hurtos, y rapiñas: en el segundo daña los animales quadrupedos: en el ultimo influye pestilencia. En el primer Decano de *Capricornio*, causa tumores, golpes, y cardenales, y muerte perniciosa de Varon insigne: en el segũdo, excita fuertes acometimiẽtos, è insultos de soldados, captiverios, y hurtos: en el ultimo pleitos, y muertes de Rey. En el primer Decano de *Aquario*, indica enfermedad peligrosa de Principe:

en el ſegũdo, daño general en la ſemillas;y en el ultimo, mudãzá inſigne en todas las coſas. En el primer Decano de *Piſcis*, cauſa triſteza en Prelades Ecleſiaſticos, y daño en ſus bienes: en el ſegundo, amenaza muerte de Varon inſigne: en el ultimo latrocinios por mar, y tierra. Pues ya, dixo el viejo, no tiene V. md. q̃ quebrarſe la cabeze en explicarnos, porq̃ à mi parecer lo tenèmos entendido; porq̃ ſabiendo la naturaleza del ſigno, donde ſe fraguò, quien fue el diſpoſitor Planeta, la caſa, y hacer un prudente juicio de la templanza del aire, digo yo, q̃ ſabrèmos aſsi los influxos deſte, como de quãtos eclypſes ſucedan: pues es forzoſo, q̃ ſe fraguen en uno de los doce ſignos, y caſa; y q̃ uno de los ſiete Planetas ſea el diſpoſitor: deſpues averiguada ſu duracion por nueſtra viſta; à cada hora en los eclypſes del Sol, hemos de dar un año de influencia, y en los de la Luna por cada hora un mes. Empezò eſte eclypſe (como V. mds. vieron) dixe yo, à las cinco y media, y algo mas, tu medio fue à las ſeis, y quarenta minutos, y à eſte tiempo vimos eclypſados nueve digitos, y quarẽta minutos de l cuerpo ſolar: el Sol ſe puſo à las ſiete, y diez y ſeis minutos, cõ q̃ la duraciõ deſte eclypſe fue en Nro. Orizonte una hora, y diez y ſeis minutos; de q̃ ſe infiere, que ſus influxos duraràn por mas de año y medio. En Londres, y en Paris le obſervarian ſus Aſtrologos. Para ſaber à q̃ hora ſe empezò à hacer viſible en toda la Europa eſte eclypſe, es mui facil; porq̃ en qualquier libro viejo de la facultad, hallarà V. ms. la longitud, y latitud del lugar: y ſabiendo à q̃ hora ſe celebra el eclypſe en Nro. Orizonte, ſe ſabe en todas las demàs regiones, deſte modo. Si el lugar, para q̃ quiſieres computar el eclypſe, es mas occidental, q̃ tu region, has de añadir à los grados de longitud de tu region los grados del lugar, donde quieres ſaber, y los grados convertirlos en horas, y minutos, y eſta ſerà la diferencia del Meridiano; por cada quince grados ſe ha de tomar una hora, y por cada quince minutos de grados, un minuto de hora: y ſi el lugar fuere mas oriental, has de quitar los grados del de los de tu lugar, y quedarà hecha la obſervacion. En el primer Decano de Geminis en un grado, y quarenta minutos, ſe viò el eclypſe la cabeza del dragon en veinte y ſiete grados de Tauro, en el aſcendente eſtaba Scorpion, en la octava caſa caſa de la muerte; el Sol, y la Luna en el dicho ſigno de Geminis, Saturno en veinte y nueve grados de Sagitario retrogrado, Jupiter en veinte y ſeis de Capricornio, Marte en ocho de Virgo, y Venus en veinte y cinco de Aries. Mercurio, Almutè, y general diſpoſitor, indica eſta figura. No ſe fatigue V. md. volviò à decir otro, q̃ ya ſabemos lo q̃ pronoſtica: pues recurriendo con eſte particular: de Geminis ſigno en caſa octava, aſcendente Scorpio, Mercurio Almuten; y conociendo noſotros las malignas qualidades de el fuego, ſulphur, y terrũ ſubterraneo, con la doctrina general, q̃ V. md. nos has dicho, pronoſticaremos ya quanto ſea poſsible en las conjeturas. Yo no sè ſi fue la campana de los Padres Baſilios, q̃ tocaba ya à la Oracion, ò la piedad de un amigo, q̃ paſſando por la calle daba gritos à la reja: en fin, yo ignoro à q̃ piedad debi el volver à ſer dueño de mis potencias; y recobrado, no me pesò del ſueño, pues las memorias generales perdidas ya en la memoria, me las ſacò à plaza la fantaſia: y quiſe copiar con la pluma lo q̃ en la imaginaciõ crei dibuxado. Y aſsi, Lector, ſi te guſta el ſueño, dame las gracias, y ſi no, haz lo q̃ quiſieres: q̃ yo en ofreciendo, y ſujetando quanto ſoñè, y quanto he eſcrito à la Santa Igleſia Catholica Romana, à ti ſe me da mui poco no haverte dado todo el guſto que eſperabas.

DIOS SOBRE TODO.